

2j



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGON

PLAY BALL: DEPORTISTAS MEXICANOS
QUE HAN DESTACADO EN EL BEISBOL
DE GRANDES LIGAS

REPORTAJE
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN
Y PERIODISMO
PRESENTA:

SANDRA ELIZABETH MONTERO REYES

ASESORA:
MARTHA PATRICIA CHAVEZ

273472

NETZAHUALCOYOTL EDO. DE MEXICO, 1999

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá:

Yolanda, por el ejemplo de superación, su cariño y apoyo en todas mis decisiones.

A mis abuelitos:

Eloísa y Lucio por su amor incondicional y comprensión en todo momento.

A mis hermanos:

Angélica, Alfonso, Adrián y Oscar, por el cariño entrañable de unión y respeto.

A mis amigas:

Beatriz, Edith y Ericka, gracias por su amistad sincera.

PRESENTACIÓN

El presente reportaje ofrece un panorama completo sobre el origen y desarrollo del béisbol de Estados Unidos, de igual forma, se exponen las bases y el crecimiento del béisbol mexicano.

El propósito de mostrar al Rey de los deportes de ambos países, es en principio dar a conocer los primeros indicios del béisbol y como ha ido evolucionando hasta nuestros días, el conocimiento de estos datos sirven para establecer las condiciones en las cuales este deporte llegó a tierra mexicana y saber la trascendencia así como los cambios que ha tenido a lo largo de su historia.

Así mismo, estos datos asientan las condiciones en las cuales se desempeña el jugador mexicano en Ligas Mayores.

De igual forma, en esta investigación se destaca la labor profesional en Grandes Ligas de cuatro jugadores mexicanos: Roberto Ávila, Fernando Valenzuela, Teodoro Higuera y Vinicio Castilla, quienes han dotado a este béisbol de innumerables satisfacciones y en consecuencia han logrado poner en alto el nombre de México.

Este reportaje se encarga de dar a conocer sus brillantes trayectorias dentro del deporte de los bats y las manoplas, sus inicios y su presente, además de indicar el porqué estos jugadores sobresalen de entre 83 beisbolistas que han alcanzado las Grandes Ligas y colocarse como los mejores de todos los tiempos.

Además el fabuloso desempeño de estos jugadores ha propiciado que las puertas se abran a nuevos talentos para así, demostrar el gran poderío existente en suelo azteca.

EL REY DE LOS DEPORTES

El origen del béisbol procede de los juegos ingleses **rounders** y **cricket**, los cuales fueron introducidos por los colonizadores británicos a Norteamérica cerca de 1751.

En la época de la Colonia, la juventud acrecentó este deporte creando su propio equipo con los materiales disponibles en esos momentos, como las delimitaciones de la cancha, el bate, etc. Para establecer las reglas del juego se basaron en las del **rounders**, las que fueron perfeccionando poco a poco y así fue naciendo el béisbol.



Grabado antiguo de jugadores durante la Guerra Civil

Inicialmente se jugaba en un campo abierto, las distancias se marcaban con árboles o estacas donde cada jugador ocupaba su posición. También había un lugar denominado **home** (casa), en el cual se colocaba el bateador.

Los jugadores recibían un nombre de acuerdo con la función que le tocara realizar. Por ejemplo, el "alimentador" hoy conocido como el lanzador o **pitcher**, debía lanzar la pelota al "golpeador" hoy llamado bateador, con la mano, desde abajo y lentamente, para estar seguro de que el bateador golpearía la bola tan lejos como sus fuerzas se lo permitieran y entonces intentaba correr al tronco del árbol o estaca más próxima, tratando de impedir que lo tocaran, y regresaba antes que el lanzador o los jugadores a la defensiva pudieran agarrarla y enviarla para pegarle sin haber llegado al **home**.

El número de jugadores se decidía de acuerdo con la gente que deseara participar. El bateador debía correr, tocar o pasar por las estacas, en un orden establecido, antes de volver al **home**.

El juego se denominó **town ball**, que significaba "pelota de pueblo", por la popularidad obtenida. El campo de **town ball** es el original de béisbol conocido actualmente como diamante.

BÉISBOL DE GRANDES LIGAS

A pesar de que muchos libros e investigadores del béisbol ignoran la existencia de una de las teorías de la creación de este deporte, la historia le atribuye esta referencia al general Abner Doubleday, el cual siendo joven decide que este juego tenía que jugarse en un campo con bases y forma de diamante, en Cooperstown, Nueva York en 1839.

Se le atribuye también la redacción de las primeras reglas y el establecimiento del número de jugadores (nueve), lo cual asigna siguiendo las sugerencias de su amigo Alexander Joy Cartwright, quien modificó al juego del **rounders** reglamentándolo. A partir de ello, se dedicó a propagar el béisbol por todo el país.

La historia admite esta teoría a partir de 1905 desde que la Comisión Mills fue destinada para conocer a fondo el verdadero origen del "Rey de los deportes", a petición de Albert G. Spalding, uno de los pioneros del juego. Su curiosidad se debió a que Henry Chadwick, escritor de béisbol, redactó un artículo en el cual afirmaba que el deporte se derivaba del juego inglés **rounders**.

La investigación terminó en tres años durante los cuales se logró el importante testimonio de Abner Graves, ingeniero en minas de Denver, Colorado, quien aseveró haber estado con Doubleday cuando éste realizó cambios al juego inglés.

Abner Graves indica también que el General marcó el campo en forma de diamante mediante estacas. Indicó las posiciones de cada uno de los jugadores y atribuyó el hecho de las funciones de un **pitcher** y un **catcher**.

En un sucio ático del pueblo, 27 años después se descubrió una estropeada pelota de béisbol, este hecho sustentó la teoría determinada por la Comisión. Al poco tiempo, en una granja de Fly Creek, Nueva York, población a poca distancia de Cooperstown, se hallaron unas pertenencias de Graves, entre las que destacó una pelota deforme, hecha en casa y a partir de ese día comenzó a llamarse **Doubleday Baseball**.

ALEXANDER CARTWRIGHT

En 1845, un joven neoyorquino, Alejandro Joy Cartwright, con los antecedentes que tenía sobre el trazado del terreno, sumado a sus conocimientos profesionales obtenidos de su participación como jugador amateur del deporte, diseñó el primer "diamante" de béisbol.

El área de juego se delineó en 1846, en un campo de Hoboken, Nueva Jersey. Los jugadores se dividieron de acuerdo con sus posiciones y se jugó el primer partido de béisbol, en el cual los participantes quedaban fuera al ser golpeados por la pelota.

Cartwright estableció reglas que identificaron e hicieron diferente al béisbol de cualquier otro deporte de bate y pelota.

Las nuevas reglas y el estreno del campo, fueron probados por dos equipos, uno de Nueva York y otro del Club Knickerbocker. Los cambios efectuados de mayor relevancia fueron primeramente, el que cada conjunto debía ser integrado por nueve hombres, de acuerdo con el reciente reglamento. Al bateador de turno se le llamó una "mano", y a los jugadores restantes esparcidos en el campo se les denominó "as". Un "as" significaba correr todas las bases sin ser eliminado. El primer equipo que anotara 21 carreras ganaba el partido.

La pelota era de hule duro y sólido, tan rápida como una de tenis, pero mucho más dura para las manos. El bate era de madera, tenía un lado ancho y aplanado lo cual facilitaba la técnica del bateo, ya que el bateador le pegaba a la bola con mayor fuerza.

Asimismo, se instituyó que si el corredor era tocado con la pelota y no por golpearlo con una bola lanzada por otro jugador, quedaba fuera. También delimitó a tres los lanzamientos de cada hombre, tres **outs** para cada equipo, definiendo la mitad de cada entrada. Reglamentó la distancia existente en las bases (27 metros entre cada una), sugirió la aparición de un **ampayer** en los partidos y aconsejó el uniforme a los equipos.

El encuentro celebrado en el campo de Elysian el 19 de julio de 1846, entre las dos escuadras ya mencionadas, es considerado el primer partido oficial llevado a cabo bajo el reglamento de Cartwright, el cual marcó el inicio del béisbol organizado.

El **ampayer** del partido fue el mismo Cartwright. Durante el juego se dio un hecho significativo en la historia del béisbol que ocurrió cuando J.W. Davis fue reprendido por discutir con el **ampayer** y fue sancionado a pagar seis centavos de dólar.

El béisbol fue ganando seguidores entre los jóvenes estadounidenses, lo cual sirvió para implementar campeonatos entre ciudades.

Mientras tanto, en Nueva York los entusiastas practicantes del **cricket** fueron desarrollando su juego en dirección imitativa a la evolución que tuvo el **rounders**.

El lanzador debía tirar la pelota con la mayor velocidad y astucia posible para lograr que al bateador se le dificultara golpear la pelota. El bate fue transformado en uno de formas redondeadas logrando que el bateador tuviera complicaciones al manejarlo en comparación con el palo aplanado del **cricket**. En lugar de estacas se colocaron cuatro bases y fue llamado el "juego de Nueva York".

El receptor o **catcher** era quien recibía los duros golpes y en consecuencia las contusiones. En esos tiempos no se usaban protectores para la cara o el cuerpo y como resultado, el juego terminaba con un jugador duramente golpeado.

Tiempo después, los receptores comenzaron a usar guantes ajustados de color carne para que no se vieran, sin embargo, fueron advertidos por sus compañeros, los cuales se burlaban de ellos. A pesar de las bromas notaron los beneficios, y un día un osado **catcher** se presentó a un partido usando no sólo unos grandes guantes acolchados sino también una careta para proteger su cara. Estos nuevos implementos además de ayudarlo le permitían un mejor desenvolvimiento y flexibilidad para la recepción de las pelotas, consiguiendo durante el transcurso del juego mejor aptitud física y la terminación en buenas condiciones.

Al igual que el **catcher**, el resto del equipo adoptó útiles protectores y desde entonces se ha conseguido un constante desarrollo en velocidad, precisión y habilidad ya que este deporte exige excelentes cualidades físicas.

EL GRAN JUEGO

La Guerra Civil Americana en 1862, cambió la población y mezcló hombres de todos los estados. Al inicio se pensó que el interés por el béisbol se perdería y que los clubes desaparecerían, sin embargo, sucedió lo contrario.

Los soldados del ejército del norte tenían aprendidas las técnicas del "juego de Nueva York", formaron su equipo y practicaban en los campamentos en sus ratos libres.

Los soldados del oeste aprendieron el juego y a los prisioneros les gustaba presenciar los juegos que se realizaban. Así, de esta manera el béisbol se esparció por todo el territorio de Estados Unidos, hasta convertirse en el "Pasatiempo Nacional Americano".

El béisbol suprimió por completo las diferencias entre los ejércitos, se transformó en el espíritu del nuevo país y contribuyó al objetivo común de ambos bandos: la paz.

Después de la Guerra Civil Americana, cada estado tuvo su propio equipo. Fue tal la importancia y el éxito del béisbol que un partido celebrado entre pueblos vecinos propiciaba la declaración de día festivo.

Los jugadores eran los héroes del momento...si ganaban. Poco a poco el juego pasó a formar parte de la vida cotidiana de los estadounidenses y logró el apasionamiento de todos ellos.

El interés por el béisbol amateur se empezó a debilitar y entonces, aparecen los Red Stockings de Cincinnati, el primer equipo profesional de Estados Unidos, el cual estaba provisto por salario fijo y uniformes. Asimismo, estos jugadores recibieron casi 600 dólares por temporada, la cual duraba ocho meses.

El béisbol americano logra su auge profesional cuando se divide en las dos ligas mayores llamadas Nacional y Americana. La primera data del siglo pasado y la segunda de 1903.

Las ligas están divididas en tres zonas: este, central y oeste, cada una está conformada por cinco, seis y cinco equipos respectivamente, los cuales representan a las grandes ciudades del territorio estadounidense.

El béisbol mexicano es hasta ahora un enigma para los historiadores, ya que aún no se han puesto de acuerdo en dónde realmente se llevo a cabo el primer partido sin embargo, su llegada a nuestro país se calcula durante la penúltima década del siglo XIX.

Se dice también que los norteamericanos trajeron consigo su pasatiempo nacional a nuestro país cuando en 1869 a instancias del general Porfirio Díaz se contrató a técnicos del vecino país para instalar la primer línea ferroviaria.

Los primeros indicios sobre la práctica inicial del llamado "Rey de los deportes", es disputada por varias ciudades que demandan ese privilegio, sin embargo, de acuerdo con investigaciones realizadas por gente estudiosa del béisbol, son seis las de más posibilidades.

Tamaulipas fue uno de los estados donde se jugó uno de los primeros partidos de béisbol en 1870. Se construía el ferrocarril del estado y se solicitaron los servicios de supervisores americanos, éstos estaban bajo la vigilancia de Johny Tayson quien comenzó a enseñar el deporte entre los trabajadores.

El estado de Sonora parece ser el más acertado ya que fue en 1877 cuando los marineros de los barcos estadounidenses Montana y Newborne, de visita en Guaymas, mostraron el juego a los obreros locales al bajar a tierra mexicana y jugar un partido entre sí.

Nuevo León también exigió el derecho a ser considerado el primer lugar donde se jugó béisbol. De acuerdo a un artículo del periódico *El Porvenir* de 1944, se afirma que el coronel Treadwell Ayres Robertson tuvo bajo su responsabilidad los trabajos sobre la vía férrea Monterrey-Tampico.

El coronel Robertson organizó el 4 de julio algunas festividades para conmemorar la Independencia de Estados Unidos, por tal motivo dio descanso a los trabajadores y propició un encuentro beisbolero entre americanos residentes en Monterrey y los empleados de la obra.

El partido se llevó a cabo en un campo contiguo a la construcción del ferrocarril en la estación San Juan, de Cadereyta Jiménez, Nuevo León.

El béisbol también llegó a Veracruz cuando los norteamericanos enseñaron el juego a los habitantes del puerto al arribar con materiales para la edificación de la vía férrea.

En 1890 llegó un pequeño barco de guerra español al estado de Yucatán. En dicha embarcación viajaba Fernando Urzaiz con su familia. Los niños Urzaiz traían entre sus cosas un bate y una pelota de béisbol, pronto, comenzaron a jugar con los otros niños de la región y así, se dio a conocer este deporte que en poco tiempo se convirtió en el juego principal de Yucatán.

El primer partido en Coahuila data de 1899, cuando maestros que habían estudiado en los Estados Unidos aprendieron el deporte y organizaron un partido en el Panteón de los Americanos.

El comienzo del "Rey de los deportes" en la ciudad de México, la capital, se remonta a 1887 al nacer el México Club, el equipo más antiguo de la República al igual que uno de sus primeros oponentes: el Club Nacional de Ferrocarrileros.

Al iniciarse el siglo XX, el béisbol ya formaba parte de los deportes preferidos de México. En la frontera norte, a los equipos mexicanos se les presentó la oportunidad de jugar contra los americanos. Cautivados por la fama de la capital, llegaron a nuestro país clubes de diversas partes de la República.

DA INICIO EL PARTIDO

FUNDACIÓN DE LA LIGA MEXICANA

El béisbol organizado se fortalece en 1925 con la creación de la Liga Mexicana de Béisbol, misma que actualmente sigue laborando de forma ininterrumpida.

Los fundadores Alejandro Aguilar Reyes, mejor conocido como "**Fray Nano**", famoso cronista deportivo junto con el popular **manager** de la época Ernesto Carmona, crearon la Liga.

En este año sólo había cinco equipos: Agraria, Guanajuato, el México, Nacional de Bixter y el 74 Regimiento.

El juego inaugural de esta Liga se llevó a cabo el último domingo de junio de 1925, en el Parque Franco-Inglés, considerado la pequeña catedral beisbolera de la capital, en él se enfrentaron México de Gualo Ampudia y el Nacional Agraria; este partido se fue a 14 entradas, ganando los primeros por 7 carreras a 5.

El equipo campeón de la Liga Mexicana de ese año fue el 74 Regimiento del General Andrés V. Zarzoza.

También durante esta época, Homobono Márquez, personaje del béisbol mexicano, contribuyó al enaltecimiento del deporte al formar el equipo Aztecas el cual se dedica a jugar series de exhibición contra conjuntos de otras ciudades y de Estados Unidos.

Al propiciarse los encuentros beisboleros, famosos equipos de las Ligas Negras visitaron México, al igual que selecciones de las Ligas Mayores.

El entusiasta Homobono en busca de conseguir lo mejor, contrató a los principales jugadores mexicanos del momento, así como también se fortaleció de jóvenes cubanos.

BATAZO DE HIT

GRANDES LIGAS

Interesados por el béisbol mexicano, llegaron al país procedentes de Estados Unidos clubes de Ligas Mayores, los cuales vinieron a jugar en México. Los Medias Blancas de Chicago arribaron en 1906, después de haber ganado el campeonato de la Liga Americana y luego la Serie Mundial.

El equipo de los Atléticos de Filadelfia también visitó nuestro país con el propósito de entrenar a sus alrededores antes de iniciar la temporada, jugaron varios partidos tanto en la capital como en Veracruz. Dos veces escuadras mexicanas lograron la victoria sobre los Atléticos, consagrándose en esa ocasión Carlos Rubio y Alberto Romo Chávez, los **pitchers** ganadores.

CASA LLENA
LA EXPANSIÓN

La historia de la Liga Mexicana de Béisbol Profesional puede dividirse en tres etapas. La primera de ellas comprende desde 1925 hasta 1940. En estos años llegaron jugadores cubanos que lograron engrandecer la Liga, hombres famosos como Agustín Bejerano, Martín Dihigio, *Brujo* Rossell y Lázaro Salazar, cuyos nombres son recordados actualmente en los récords de la Liga.

La segunda de ellas abarca de 1940 a 1951. En esta etapa los hermanos Pasquel, comandados por el adinerado Jorge Pasquel, intentaron transformar la Liga Mexicana en un circuito de Ligas Mayores logrando parcialmente el éxito con la contratación de formidables peloteros.

Los hermanos Pasquel, originarios de Veracruz y adoradores entrañables del béisbol, se entusiasmaron tanto en su intento por lograr importantes cambios en la Liga, que sucumbieron ante el reto debido al tipo de béisbol que se estaba jugando. Aunque Jorge Pasquel tenía su Club Azules de Veracruz con sede en la Ciudad de México y era de suponer que ganara siempre, esto no fue posible, tan sólo de 1940 a 1951 únicamente lograron tres campeonatos.

SCORT DE PONCHADOS
DURANTE Y DESPUÉS DE LA GUERRA

Jorge Pasquel en su continua labor de lograr mejoras para el béisbol mexicano, durante los años cuarenta realizó búsquedas en la Liga Negra. De esta manera, Pasquel contrató a grandes jugadores de color como Ray Dandridge, Monte Irvin, Satchel Paige, Roy Campanella y muchos más.

Con estas adquisiciones se enriqueció a la Liga y se aprovechó al máximo el hecho de que los jugadores de la Liga Negra no eran aceptados en el béisbol de los blancos, el de las Ligas Mayores.

Asimismo, peloteros cubanos blancos que actuaban en Ligas Mayores, temerosos de ser reclutados, decidieron venir a México.

Un año después, en 1946, ya sin la sombra de la Segunda Guerra Mundial, Jorge Pasquel emprende su odisea más relevante al traer a jugar al país a varios jugadores como el **catcher** Mickey Owen y el jardinero boricua Rodríguez Olmos del Dodger de Brooklyn, el **pitcher** zurdo Max Lanier de los Cárdenales de San Luis, entre otros.

En su empedernido afán, Jorge Pasquel llega a ofrecer contratos en blanco a Ted Williams y Joe DiMaggio, los cuales –afortunadamente- rechazan la nada despreciable oferta.

Pese a los enormes logros, no solamente había dificultades en la organización sino además, no existían parques apropiados para la práctica del deporte. Estos obstáculos derrumbaron las ilusiones de Pasquel al paso del tiempo.

El problema se agudizó en 1948 cuando Pasquel baja los salarios y propicia que se regresen a Estados Unidos los peloteros americanos.

Jorge Pasquel decide retirarse del béisbol al ocurrir un penoso incidente en San Luis Potosí. Un enfadado aficionado le arroja una piedra en la cabeza, ante esta situación Pasquel se aleja triste y decepcionado. Finalmente muere en un accidente aéreo cuando viajaba en su propio avión en 1955.

¡JONRÓN!

LA CONSOLIDACIÓN DEL BÉISBOL

La última etapa a partir de 1951 hasta la fecha, es indudablemente la de mayor solidez del béisbol, ya que la Liga Mexicana estuvo a punto de su desaparición; pero en 1955 los directivos deciden entrar al béisbol organizado y vuelven a dar vida a este deporte, iniciando una era de prosperidad y cada año llegando a contar con más equipos.

En la década de los sesenta con la creación del béisbol organizado, surge un importante hombre: Alejo Peralta, quien gracias a su esfuerzo y dinero logra formar organizaciones similares a las americanas, abriendo sucursales para el desarrollo de nuevos talentos.

En esta etapa aparecen figuras nacionales como Héctor Espino, Aurelio Rodríguez, Jorge Orta, Francisco Barrios y ya en años recientes Fernando Valenzuela, Ismael Valdéz, Vinicio Castilla, entre otros.

Mención especial merece que durante estos años surge en Guadalajara el equipo de los Charros de Jalisco, conjunto que sirvió como trampolín para desarrollar elementos mexicanos, los cuales lograron llegar a Grandes Ligas.

En poco tiempo la Liga Mexicana creció mucho, su auge en los setenta adquirió más fuerza tras llegar 1980 donde ya había un total de 20 equipos inscritos.

A raíz del florecimiento logrado se crea en 1981 la Academia llamada Ernesto Peralta, en Pastejé, de la cual brotan notables jugadores quienes han llegado a ocupar sitios destacados en la Liga Mexicana y varios de ellos fueron a probar suerte en Estados Unidos.

BASE POR BOLAS

DIVISIONES

La Liga Mexicana ha tenido diferentes maneras de definir al campeón anual y el sistema de **play-offs**.

Por la década de los treinta y casi al final de los años cuarenta, el monarca era el equipo que terminaba en primer lugar de la tabla.

A partir de 1949 y hasta 1951, la temporada se dividió en dos vueltas con un grupo único y se veían las caras los ganadores de cada mitad por el cetro, volviendo a la temporada siguiente y hasta 1965 al viejo sistema. Nuevamente el calendario fue fraccionado en dos en 1966.

En 1970 surge la idea de dividir la Liga en dos zonas: Norte y Sur, jugando al término de la campaña regular los dos ganadores por la serie final y el campeonato con algunas particularidades. En 1974 se abrieron los **play-offs** y a su vez las zonas fueron subdivididas en este y oeste.

Al llegar 1983, se jugó una ronda adicional de **round robin** y a partir de 1984 calificaron los cuatro equipos de cada zona, hasta obtener los mejores de cada una de ellas para enfrentarlos por el gallardete, lo que se mantuvo hasta 1995, a excepción de 1980, cuando se dio la huelga en el béisbol y se realizó una temporada especial.

Para 1996, con el cambio de franquicias, la Liga tomó un formato diferente: zonas Norte, Centro y Sur. En ella calificaron a **play-offs** los mejores de cada una y se designa otro par de equipos conforme hayan logrado alcanzar un porcentaje global de juegos ganados y perdidos. Este método se mantiene hasta la fecha.

Inolvidables momentos, intensos juegos de campeonato, grandes jugadores brindando sus mejores hazañas para enaltecer el nombre de México e incontables veces de escuchar el tan esperado: ¡**Play Ball!**

BETO ÁVILA: EL PRIMER MEXICANO TRIUNFADOR

"La gente no se ha olvidado de mí", afirma categóricamente el gran Beto Ávila y en tono enérgico enfatiza: "cuando voy a la ciudad de México y la gente me ve por la calle, me saludan con un ¡hola Beto!, ¿cómo estás?"

Así de modo definitivo Roberto Francisco Ávila González demuestra con entera certeza que él sigue siendo el mismo.

SE ME OLVIDABA QUE...

SUS INICIOS

La decisión estaba tomada, el béisbol sería la profesión de Roberto. La determinación la tomó después de comprobar que el fútbol, deporte por el cual también se inclinaba, no le proporcionaría una buena remuneración económica de acuerdo con el silencio guardado por su hermano mayor Juan quien era futbolista cuando Beto lo interrogó sobre el asunto.

Asimismo, el hecho de tener en su otro hermano, Pedro, a un beisbolista, definió el rumbo que tomaría su vida.

Pedro *Perico Ávila*, a pesar de ser un excelente bateador, vio dolorosa y tempranamente el fin de su carrera al romperse una pierna cuando jugaba con el equipo Córdoba de Lázaro Penagos, tal situación aún sin esperarla, marcó el fructífero destino de un solo Ávila González.

Nadie podría imaginarse que el estado de Veracruz sería marcado un 7 de junio de 1926, año del nacimiento del mexicano triunfador.

Precisamente en su querido puerto empezó su trayectoria en el béisbol mexicano. En 1942 inició jugando con el Córdoba como lanzador, lo cual no lo hizo muy feliz ya que como había más **pitchers**, su participación en un partido se daba después de 15 días. Más adelante y gracias a su empeño, Beto logró ganarse el puesto de la segunda base.

"Con únicamente 16 años, el jarocho llegó a los Pericos de Puebla. Los expertos de entonces llegaron a decir que tenía todo para triunfar en el béisbol profesional", mencionó Tomás Morales recordando los inicios del jarocho.

Y continuando con la charla comentó: "el más famoso cronista deportivo mexicano Alejandro Aguilar Reyes mejor conocido como **Fray Nano**, escribió en una de sus crónicas a principios de los cuarenta que el joven Ávila prometía mucho por lo formidable de su bateo y **fildeo**, es decir, se estaba desarrollando un gran talento".

Con el equipo poblano permaneció las cinco temporadas jugando para la Liga Mexicana. Durante su estancia con los pericos, Beto se convirtió en un temible bateador lo cual le ameritó su aparición en cuatro Juegos de Estrellas, demostrando en cada oportunidad su enorme poderío aún en crecimiento.

En la temporada 1946-1947 y tras confirmar ser bueno entre los mejores como José Luis *Chile* Gómez o Molinero Montes de Oca por quien el veracruzano sentía un inmenso respeto como jugador, los buscadores se fijaron en él para jugar en la Liga Invernal de Cuba, país donde se jugaba un béisbol profesional extraordinario, sitio de grandes peloteros y en el cual pocos mexicanos llegaban debido a su fuerte juego.

Allá, Beto Ávila tuvo una gran temporada invernal con el equipo Los Tigres del Marianao, también llamados "Monjes grises", con el que logró conectar **hits** por todas las esquinas del parque.

A punto estuvo de ganar el campeonato de bateo, pero lo perdió en el último día de la campaña al ser muerto el **hit** que necesitaba, al dar precisamente en los zapatos de un mexicano: Vinicio García, con este lamentable acontecimiento Beto perdió el campeonato ante Lou Klein de La Habana quedando los porcentajes en .333 para el mexicano y .334 para el cubano.

Gracias al éxito conseguido en Cuba, nuevamente ojos buscadores pero ahora de Grandes Ligas, se interesaron por él y en su camino libre de piedras arribó al equipo de los Dodgers de Brooklyn, ahora de Los Ángeles.

Fue invitado al campo de entrenamiento, el cual justamente se llevó a cabo en La Habana, donde logró una estupenda actuación sin embargo, muy a su pesar y con pleno conocimiento de su valor, confesó que no le habían ofrecido un buen sueldo y tampoco un bono por el cual se sintiera motivado.

La proposición, no proveniente del gerente de los Dodgers, Branch Rickey, sino del astuto Ávila, consistía en el cobro de cerca de nueve mil dólares, cantidad de la cual no disponía el Brooklyn. Y en un futuro, este acontecimiento serviría para que el veracruzano lograra lo increíble.

Tal vez, si hubiese firmado, su destino no se habría cumplido y otra sería la historia.

Un buen día, llegó a suelo azteca procedente de Cleveland el notable buscador Cy Slapnicka, el mismo quien había firmado al **pitcher** Bob Feller —el lanzador más grande de su tiempo, célebre por su alto porcentaje en **ponches**—, le ofreció un bono por \$17,000 dólares, el cual significó la firma del jarocho. Dinero bien gastado y que más adelante les proporcionaría grandes intereses.

Roberto Ávila arribó a los Indios de Cleveland en 1949 y en México, los aficionados esperaban fervientemente la estadía de uno de los nuestros en las Ligas Mayores.

A pesar de no haber sido un año muy afortunado ya que sólo consiguió tres **hits** en 14 ocasiones al bate en un total de 31 juegos, no se estancó y aprovechó la oportunidad. Aprendió observando a los demás, mientras llegaba lo buscado ¡ser el mejor!

Corría 1950 y al veracruzano se le presenta lo esperado al sustituir al veterano Joe Gordon, titular de la segunda base. La primera vez conectó un **hit** y en la segunda recibió base por bolas y anotó carrera.

Beto desde su llegada con los Indios se dio a respetar con todos sus compañeros quienes lo trataron muy bien durante los años en los cuales jugó con el conjunto.



Los mejores beisbolistas mexicanos de todos los tiempos

Beto Ávila junto a los jugadores de Ligas Mayores:
Willie Mays y Wes Covington

En las últimas seis semanas de la temporada ocupó el segundo cojín en forma permanentemente y con su formidable desempeño contribuyó al buen término de campeonato de su equipo. A partir de esta actuación se le consideró un jugador de Grandes Ligas y ganó la titularidad con los Indios de Cleveland.

YO SOY AQUEL...

PRIMER CAMPEÓN LATINOAMERICANO

Pasó 1952, luego 1953 y finalmente llegó 1954 el año de la consagración del mexicano.

Nadie lo creía posible y mucho menos se esperaba, pero ¡era verdad!, Beto Ávila encabezó los titulares de los periódicos de Estados Unidos y con mayor razón también acaparó los de nuestro país.

El veracruzano la había hecho en grande, dio la noticia más impresionante en la historia de los beisbolistas mexicanos, terminó la campaña de 1954 bateando .341 de porcentaje, ganando con este resultado el campeonato de bateo de la Liga Americana.

Años antes, Ávila no se imaginaba la gran faena, pensaba que era difícil cumplir su sueño de participar en una Serie Mundial.

Pero ese sueño se hizo una realidad y no sólo formó parte de una Serie Mundial, también se consagró en el béisbol más importante del mundo.

El jarocho logró la gran hazaña de imponerse ante los más afamados bateadores de aquel tiempo. Llegaba un mexicano a un campeonato.

Una proeza que había dejado fuera de combate a todos los peloteros latinoamericanos, ni más ni menos. Hasta a los cubanos quienes han sido y siguen siendo grandes jugadores consiguieron una intervención de tal magnitud.

Antes de lo hecho por Beto, parecía que el campeonato de los apaleadores siempre estaría destinado a los grandes y fuertes jugadores americanos. Sin embargo Ávila "el pequeño" fue y superó a todos.

A partir de este momento se puede decir que el veracruzano abrió las puertas a los mexicanos a pesar de haber sido el cuarto jugador azteca en Ligas Mayores. De esta conclusión, Tomás Morales enfatiza: "la diferencia entre sus antecesores Baldomero *Melo* Almada, José Luis *Chile* Gómez y Jesús *Jesse* Flores, estriba fundamentalmente en que estos jugadores a pesar de ser mexicanos se fueron a vivir a Estados Unidos y por tanto, descubiertos en las escuelas americanas. En cambio, Beto es en realidad el primer mexicano hecho en México, jugador de Liga Mexicana, viviendo en el país y de aquí se lo llevaron a jugar con un equipo de Grandes Ligas".

"El triunfo de Roberto también se debió a que en los años cincuenta no había muchos equipos y en consecuencia jugadores", comentó Tomás Morales. Los buscadores se conformaban con beisbolistas que jugaran bien, eso era suficiente. Así, en su búsqueda, encontraron en México buenos peloteros, pero no se interesaron tanto, aparte no eran muchos los compatriotas quienes estaban para sobresalir en Grandes Ligas a excepción claro, del jarocho.

1954 también fue el año de la revelación de Beto Ávila como escritor. El veracruzano como todos los atletas famosos durante la época del periodismo grande, cuando todavía la televisión no cobraba el auge de ahora, siguió la norma.

El ejemplo más notable lo tenemos en el gran **jonronero** de los Yanquis de Nueva York: Babe Ruth, quien en sus años con este equipo fue convencido por un periodista el cual le dijo: oye, por qué no escribes artículos dando tus puntos de vista. Babe aceptó a cambio de buena paga, él daba sus opiniones, el periodista las escribía y el crédito salía a nombre del jugador.

En el caso de Beto sucedió algo igual, **Fray Nano** del periódico *La Afición*, le ofreció que escribiera sobre sus impresiones de la Serie Mundial de 1954. El jarocho realizó sus comentarios, los cuales fueron redactados por un periodista y salieron a su nombre.

El mérito de Ávila sin embargo, recae en su amplio conocimiento sobre béisbol. La gran inteligencia utilizada en su juego permitió convertir a Beto en un buen analista y gran comentarista.

Ese 1954 se hizo interminable, en su paso para regresar a México, fue objeto de múltiples homenajes así como de importantes reconocimientos. En su estancia por San Antonio, Texas le rindieron un homenaje. Chihuahua lo recibió con un banquete, la gente se arremolinaba a su alrededor y al unísono gritaban: "Viva Beto Ávila".

El presidente municipal de su tierra natal le entregó las llaves de la ciudad. El Distrito Federal no se quedó atrás y frente al Monumento de la Revolución se congregaron más de 5,000 personas de diferentes círculos sociales, artísticos y deportivos quienes fueron a recibir al formidable jarocho.

El semanario beisbolero *The Sporting News* lo nombró el jugador número uno de la Liga Americana. Le entregaron el bate de plata por ser campeón de bateo en la Liga Americana.

En ese mismo año, existió una pequeña sombra en el panorama y ésta fue el hecho de haberse perdido la Serie Mundial en barrida de cuatro juegos seguidos frente a los Gigantes de Nueva York. El golpe lo afectó en el sentido estricto de equipo al no poder concretarse el esfuerzo.

Estuvo a punto de ser nombrado el jugador "más valioso", pero lamentablemente quedó a 27 puntos de Yogui Berra, **catcher** de los Yanquis de Nueva York quien logró 230 puntos.

PROBADITAS DE MIEL

Roberto Ávila no tuvo tiempo de extrañar a su país durante su estancia en Cleveland, de hecho, él residía en Veracruz, nunca permaneció largas temporadas en Estados Unidos. Cuando finalizaba la temporada de Grandes Ligas, venía a jugar a la Liga Invernal Veracruzana.

"En el invierno de 1954 junto con su amigo el ingeniero Alejo Peralta, formaron el equipo del México. El ingeniero Peralta era el propietario y Beto se encargaba de escoger a los jugadores, además de que cubría la segunda base. Nos dio inviernos muy buenos, primero con el conjunto llamado Azteca y luego con el México de la Liga Invernal Veracruzana", dijo emocionado Tomás Morales.

Los fanáticos de entonces tuvieron la suerte de verlo jugar en su apogeo ya viniendo de las Ligas Mayores. Antes de jugar con el Azteca estuvo un año con los Cafeteros de Córdoba también de la misma liga.

Durante y después de estar en Grandes Ligas nos dio probaditas de miel porque era un gran jugador, realizó formidables jugadas y tuvo inolvidables días. No sólo pensaba en ser "grande" en Estados Unidos, sino también en México lo quería demostrar.

Obviamente entonces no se ganaban los sueldos fabulosos de la actualidad en el béisbol profesional y aparte del deseo de mostrar a los aficionados su talento para jugar, el dinero ganado en invierno por dar algunos partidos de ninguna manera le venía mal.

EL PRINCIPIO DEL FIN

Beto Ávila cumplió 10 años con los Indios en 1958, esta última temporada el Cleveland ya no lo quiso y fue cambiado a los Orioles de Baltimore por el **pitcher** Russ Heman y 30 mil dólares.

Durante este trance, el veracruzano pensó en retirarse, pero cuando se encontraba a solas en su habitación de hotel, reconsideró sus pensamientos y decide probar otro año. Era muy difícil dejar el béisbol así tan pronto.

Y de repente, los Orioles sin más ni más lo cambiaron de manera inesperada a los Medias Rojas de Boston el 21 de mayo de 1959. Siguió el cambio y el 21 de junio de ese año, pasó a los Bravos de Milwaukee. Con este equipo vino un buen momento para Beto cuando a los Bravos se les enferma su titular del segundo cojín y como necesitaban un veterano para tratar de ir a otra Serie Mundial ya que habían ganado el campeonato 1957 y 1958 –iban por su tercera consecutiva-, entonces lo emplearon y les dio un buen final de temporada.

"Conectó batazos muy importantes, cabe destacar un memorable **jonrón** con el cual se ganó un partido ya en la novena entrada cuando estuvieron a punto de perder los Bravos", recordó Tomás Morales.

Gracias a este angustioso triunfo, el Milwaukee terminó empatando con el equipo de los Dodgers en el primer lugar de la tabla. Se necesitó de una serie extra y desgraciadamente para él y los fanáticos mexicanos ganaron los Dodgers.

Con esta dolorosa derrota, el jarocho no se pudo despedir con honores al no poder decir adiós con la que hubiera podido ser su segunda Serie Mundial, pero Beto todavía ayudó bastante en ese último año.

BETO ÁVILA Y SUS NÚMEROS EN GRANDES LIGAS:

Años:	11	Carreras anotadas:	725
Juegos:	1,300	Carreras empujadas:	465
Veces al bate:	4,620	Bases por bolas:	562
Hits:	1296	Ponches:	399
Dobles:	185	Bases robadas:	78
Triples:	35	Porcentaje:	.281
Jonrones:	80		
Posiciones jugadas: segunda y tercera base, short stop y jardinero			

Al llegar Ávila a México ya había decidido colgar los **spikes**, sin embargo, su amigo el ingeniero Peralta le dice: "bueno por qué no hacemos una cosa, todavía sigues siendo buen pelotero, retírate dándonos un año con los Tigres".

Beto aceptó la propuesta y así los aficionados mexicanos le vieron jugando por última vez en 1960. El veracruzano a sus 36 años jugó como en sus mejores tiempos y el Tigres ganó el campeonato. Al caer la temporada se retira del béisbol.

Tomó parte en 127 juegos, con 141 **hits**, 19 dobles, ocho triples, 10 **jonrones** y 71 carreras impulsadas para un promedio de .333.

El señor Barbachano Ponce, quien estaba al frente de los Pericos de Puebla en 1966, le propone ser **manager** del equipo.

De esta propuesta Tomás Morales opinó: "cuando se es un gran conocedor del béisbol además de analista y estudioso del juego se piensan las cosas dos veces y entonces Beto decidió utilizar su talento aunque hubiera podido ganar más dinero en otras partes o dedicarse a otras actividades".

Finalmente se convierte en **manager** de los Pericos. Aunque no fue una grata experiencia, resultó muy agradable porque en todas partes los periodistas se ponían contentos de hablar y compartir con él sus conocimientos beisboleros, preguntarle tantas cosas y obtener las respuestas.

Como **manager** ya no pudo sobresalir, no se dedicó mucho tiempo, estuvo solamente poco tiempo, pero a fin de cuentas él lo intentó y no se pudo.

Aparte de brindarnos inolvidables momentos como deportista, el jarocho también indagó en otros asuntos.

Al no salir airoso en su tarea como **manager**, enfoca su destino hacia la política, la cual le interesó de tal forma que llegó a algo bastante grande como fue el ser presidente municipal de su puerto de Veracruz.

En 1980 y 1981 fungió como presidente de la Liga Mexicana, dicho cargo no lo llenó por completo. Se pensaba que podría lograr algo interesante, sin embargo, no se dedicó lo bastante, no porque no supiera manejar la situación, sino por ser más complicado. Él necesitaba más espacios en su vida y por ello su estadía fue de un año en el cargo.

Beto ya había disfrutado de las mieles del triunfo en todas las facetas del béisbol y necesitaba dedicarle más a su vida personal.

Ahora, goza de la tranquilidad viviendo en su querido Veracruz al lado de su esposa e hijos, los cuales a pesar de ser estupendos atletas encaminaron sus vidas a otras labores.

En entrevista con Roberto Ávila mencionó: "cambié la pelota beisbolera por otra más pequeña y el bate por el **putter**". De igual manera no desatiende al "Rey de los deportes" y está al pendiente de cuanto sucede, aunque a veces sus comentarios hacen desatinar a más de uno.

Beto además opinó: "los jugadores eran mejores en mi tiempo y ahora es fácil destacar debido al número de equipos existente". El jarocho lo ha dicho, considera que en cualquier época ha habido muy buenos, no tan buenos y regulares. Entre los buenos se encuentra el **pitcher** zurdo Teodoro Higuera al cual le admira el hecho de haber conseguido 20 victorias en una temporada con los Indios de Cleveland quienes no daban para tanto.

A la sensación oaxaqueña Vinicio Castilla lo considera un buen bateador pero vuelve a insistir en decir "que ahora las Ligas Mayores no son como antes y por tanto hay muy pocos **pitchers** buenos".

Si critica mucho, si le quita mérito a todo y a todos, eso no importa. Roberto Ávila es y seguirá siendo la brillante estrella mexicana, merecedor de ingresar al Salón de la Fama del Béisbol Mexicano por haber triunfado en el mundo de las Grandes Ligas, la Liga Mexicana y la Liga Veracruzana.

El deporte de los bates y las manoplas le proporcionó inmensas satisfacciones. Consiguió lo buscado, vivió con intensidad invaluable momentos y hoy los conserva para siempre.

30 AÑOS DESPUÉS: EL TORO DE ETCHOHUAQUILA UN FENÓMENO SOCIAL

El brazo ligeramente hacia atrás, el cuerpo apenas inclinado, el sudor perlando su frente, fija la mirada en el bateador y lanza la pelota a gran velocidad- la cuenta se encuentra en tres bolas y dos **strikes** -, la bola llega en forma de tirabuzón al guante del **catcher**, el **ampayer** canta el tercer **strike** decretándose automáticamente el ponche.

¡Lo hizo otra vez!, el *toro* continúa engrosando su lista de ponches.

EL COMIENZO DE LA HISTORIA

El entusiasmo de los buscadores de talento se desbordó al enterarse de que en México sobresalía la figura del sonoreense Fernando Valenzuela.

Tomás Morales apuntó: "los buscadores Wilfredo Calvillo del equipo Yanquis de Nueva York, Mike Brito y Corito Varona de los Dodgers de Los Ángeles decían que Valenzuela tenía todo para ser un triunfador: una gran curva, buena velocidad no extraordinaria, pero sí bastante aceptable".

Muchas veces el fervor de los buscadores llega a decaer, algo falla y no se logran sus expectativas sin embargo, con Valenzuela sucedió lo mejor.

"Cueste lo que cueste", fueron las palabras del norteamericano Al Campanis jefe de la oficina del Dodger cuando lo vio jugar en un partido en Mérida. Fernando fue perseguido y aceptado, el dinero a pagar implantó un récord para un jugador mexicano: 125 mil dólares.

A pesar de provenir de un equipo situado en último lugar (Leones del Yucatán), y no lucir enormidades como para pensar en tener un gran récord -en la campaña de 1979 tuvo 141 ponches- sí lo tuvo respetable. Además su fabulosa curva y su gran decisión para lanzar despertó la admiración de todo mundo y se tomó la mejor determinación.

La llegada del *Vale* a Estados Unidos resultó complicada por lo difícil que resultaba irse a vivir a otro país y comunicarse con los demás en otro idioma.

En 1979 a los 19 años fue enviado a las sucursales de los Dodgers, jugó con el club Lodi de la Liga de California con el cual consiguió 18 ponches. También lanzó para los Misioneros de San Antonio logrando 162 ponches.

Como pudiera pensarse Fernando no pasó inadvertido para sus compañeros. Cuenta Tomás Morales que en cuanto fue enviado al campo de entrenamiento Vero Beach lo primero que llamó la atención fue su panza. El jugador Alex Taveras comentó: "mira qué muchacho tan gordo, lo van a hacer trabajar hasta que se caiga muerto".

La timidez de Fernando al no poder pronunciar ninguna palabra en inglés y tampoco hablar mucho español lo hizo acreedor al nombramiento de *señor silencio*.

Alex Taveras se convirtió en un amigo inseparable, poco a poco lo ayudó a vencer su pena y en ocasiones lo invitaba a comer a su casa. Al igual que Tavares, Mike Brito el cual parecía casi su hermano mayor, lo hospedó en su casa ayudándole mientras aprendía a cómo vivir allá y a cómo hablar el inglés.

En ese año su actuación resultó por demás venturosa, tiró en 10 juegos sin aceptar carrera. El universo estaba conspirando a su favor preparándole lo que estaba por venir.

La gran oportunidad se le presentó en el verano de 1981 cuando el **manager** Tom LaSorda a pesar de no estar convencido por los escasos 20 años de Fernando, confía en su enorme colmillo y le ofrece al novato formar parte de su equipo de **pitchers** abridores.

El inicio de la temporada fue increíble, sus primeras ocho salidas a la lomita las ganó de manera consecutiva. Los fanáticos de los Dodgers desde sus primeros triunfos se le entregaron de forma inmediata por el enorme carisma que inspiraba su regordeta cara de niño.

Con cierta premonición del éxito por llegar, Mike Brito le aconsejó nombrar un agente para manejar su carrera. El elegido fue Antonio De Marco quien era representante de artistas y tiempo atrás había sido cantante.

El desempeño de Fernando provocó llenos en el Dodger Stadium, cada vez que se presentaba, el número de boletos se agotaba, cada vez más la euforia por el número 34 aumentaba hasta la locura.

LA FERNANDOMANÍA

"La locura por Fernando Valenzuela" fue el significado explícito dado a la tan llamada **fernandomanía**.

La vida del *Vale* bien se podría decir que transcurrió como la trama de una telenovela: un joven de 20 años, proveniente de una familia con escasos recursos económicos, viviendo en una casa de adobe en Etchohuaquila, Sonora, de la noche a la mañana se convierte en millonario.

Su brazo izquierdo, regalo de Dios, fue el don a desarrollar además de convertirse en el "arma" que en un futuro lo alejaría de la pobreza y le acarrearía la fama y la riqueza.

El astro mexicano a los 20 años con una mayor solidez en lo personal y en lo profesional ya era el dueño de un condominio en el centro de Los Ángeles.

El poco entendimiento del inglés no le representó ningún problema y en cambio si le ayudó bastante. Fue como una coraza contra la enorme cantidad de personas las cuales deseaban saber de él, pero gracias a su poco entendimiento, este acoso no le causó mayor distracción y sí una mejor concentración a la hora de jugar.

La figura de Fernando Valenzuela surgió después de casi 30 años, durante el lapso entre él y Beto Ávila, 33 mexicanos alcanzaron las Grandes Ligas pero, solamente los nombres de Vinicio García, Aurelio López, Aurelio Rodríguez y Alejandro Treviño tuvieron trascendencia, sin embargo, no lograron igualar ni la fama ni el trabajo de estas dos figuras.

El destino de Fernando Valenzuela le deparaba el éxito. Si bien los medios de comunicación lo elevaron a la estratósfera también tiene su mérito el saber que él deseaba obtener una mejor posición económica y ganarse un lugar privilegiado en el deporte.

El mejor inicio en la historia de un **pitcher** provocó la reacción de los periodistas por indagar sobre el origen del mexicano. Pronto Etchohuaquila se convirtió en zona de turistas. Fotógrafos y reporteros visitaban el pueblo donde nació y creció el deportista.

Sus 20 años se pusieron en duda por parte de gente del béisbol. Ante esta polémica, Mike Brito tuvo que viajar a Sonora para conseguir una copia del acta de nacimiento y así acallar con los rumores.

Los triunfos del *Vale* eran noticia de primera plana en los periódicos mexicanos y por supuesto también de los americanos. No conforme con lo alcanzado, conquistó Canadá al llevarse todos los encabezados de sus diarios.

Por un momento se pensó que la fernandomanía se apagaba al suscitarse la huelga propiciada entre jugadores y los dueños de los equipos –tal problema duró 49 días-, durante ese lapso, Valenzuela no entrenó debido a la incertidumbre de no saber si continuaría la campaña.

La espera de dos meses lo ponía en el ojo del huracán, su regreso debía demostrar si realmente era un extraordinario lanzador o si todo lo sucedido había sido un golpe de suerte.

Y Fernando volvió con más bríos, la fernandomanía seguía en marcha. Los juegos se reanudaron, al final de la campaña acabó con 13 juegos ganados y siete perdidos. No tuvo un gran récord, pero como era normal y humano no siempre podía ganar.

El furor fue tal, al grado de pensar en producir una película sobre su vida la cual se titularía *Camina con los ángeles*, cuyo significado en Estados Unidos era "el que está tocado por el destino".

Antonio De Marco logró para su pupilo formidables ganancias en contratos para comerciales de jugos de naranja. Asimismo, su cara fue acuñada en una moneda de colección la cual se convirtió en el símbolo de esa temporada.

Continuando con su publicidad, también hubo camisetas con su retrato, posters, llaveros, actos de presentación y por si fuera poco, la parte del dinero del premio de la Serie Mundial.

Valenzuela además, se metió hasta la cocina mexicana de Los Ángeles al inventarse una frase sobre él: "cada vez que tocan los mariachis y sirven enchiladas Valenzuela tiene un nuevo trofeo".

Y para nada le preocupaba seguir sin dominar el inglés, en cambio, sugería que los medios de información americanos eran quienes debían aprender español.

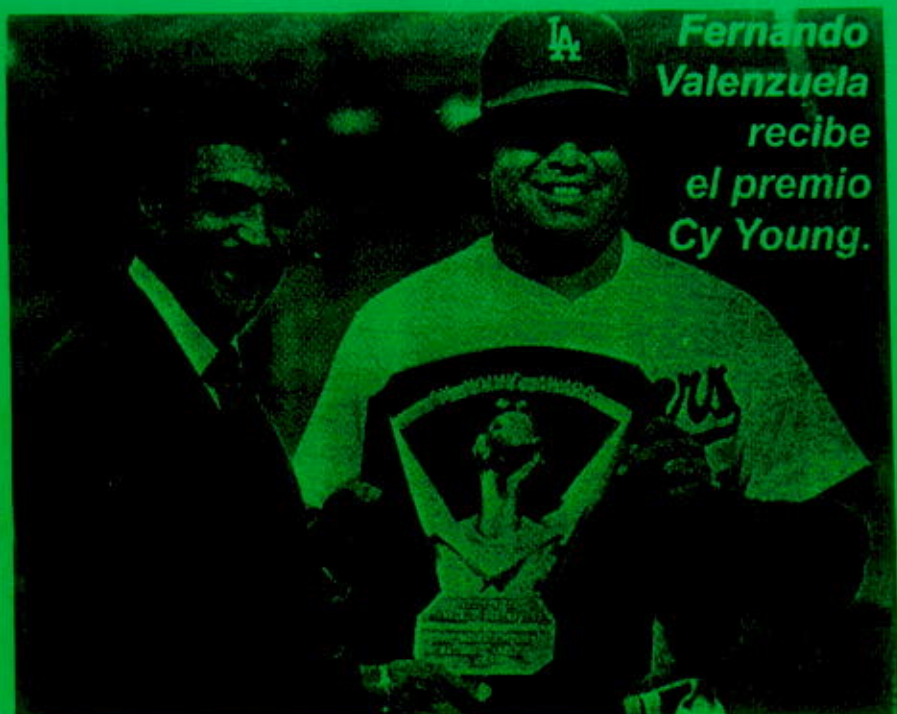
LAS MÁS ALTAS DISTINCIONES

Las bases del éxito para Fernando consistían en la concentración a la hora de lanzar y principalmente tener confianza en uno mismo para salir adelante. Por lo anterior, su triunfo en las Grandes Ligas no lo sorprendió, a pesar de ser novato en las mayores no lo era en el béisbol.

El 12 de noviembre de 1981 fue despertado a la una de la mañana para comunicarle que había obtenido el trofeo **Cy Young**. La designación la recibió como un regalo "a posteriori" a su cumpleaños el cual se había celebrado el primero de noviembre.

El saberse acreedor de tan codiciado premio le sentó maravillosamente aunque admitió no saber quién era **Cy Young**, sólo dijo que debió ser alguien muy importante. Y en efecto, Denton Cy Young fue un formidable **pitcher** en la historia del béisbol. Durante 1890 y 1911 ganó 511 juegos, su nombre está registrado en el Salón de la Fama en 1937.

Ese 1981 el *toro*, arrasó con todas las distinciones, el semanario *Sporting News* –conocido como la Biblia del Béisbol- lo nombró el *mejor lanzador novato* de la Liga Nacional.



Publicación del Salón de la Fama del Béisbol Profesional de México

Fernando Valenzuela recibe el premio Cy Young

De igual forma, este semanario lo eligió como el *pitcher* del año en la Liga Nacional y el mejor zurdo. El *Vete* completó 11 juegos, realizó ocho blanqueadas, lanzó 192 *innings* y finalizó la temporada con 180 ponches, estos números lo hicieron líder en los cuatro departamentos del *pitcheo*.

La casa estaba llena en el estadio de los Dodgers y era el turno al bate de Fernando, él mismo contribuyó para ganar el partido y lograr su séptima blanqueada al enviar la bola al jardín en forma de triple. Por sus aptitudes como buen bateador el *Sporting News* le otorgó el *Bat de Plata* por considerarlo el *mejor pitcher bateador* de la Liga Nacional.

El *Vale* también recibió el trofeo de **pitcher del año** por la Liga Nacional. Ya no se podía pedir más, se lo había llevado todo.

En su regreso al país tomó un pequeño descanso en Puerto Vallarta acompañado de su inseparable Mike Brito. Su llegada al Distrito Federal volvió loca a la fanática y pronto se vio asediado por la prensa. Para complacer a los medios de comunicación, su agente De Marco organizó varias conferencias.

Fernando visitó centros comerciales en donde autografió posters y pelotas. En el Parque de Seguro Social se reunieron artistas y admiradores para festejar al mexicano quien gustoso firmaba autógrafos por cajas enteras.

El teatro Million Dólar aprovechó su estancia para realizar una obra benéfica. Los boletos se agotaron rápidamente tal y como acontecía cuando lanzaba, las calles cercanas al teatro se encontraban repletas por sus aficionados los cuales esperaban ansiosamente su arribo.

El puerto de Acapulco también lo agasajó otorgándole el título de visitante distinguido. El alcalde Amín Zarur le entregó una medalla de oro y el director estatal de educación física le dio un pergamino.

Fue recibido por el presidente José López Portillo, se entrevistó con el candidato presidencial licenciado Miguel De la Madrid Hurtado y conoció al general Durazo.

1981 fue también un año determinante en su vida personal, para él sólo había una cosa más bonita que el béisbol: las mujeres, y de ellas sí podía hablar ampliamente. Con este antecedente, el 29 de diciembre nuevamente acaparó los periódicos a nivel nacional, pero esta vez con la noticia de su boda con su antigua novia Linda Burgos con quien posteriormente procreó a Fernando, Ricardo, Linda y María.

El éxito muchas veces trae consigo sinsabores, el *Vale* empezó a ser criticado porque estaba ganando mucho dinero en poco tiempo y además por no dedicarle más tiempo a sus aficionados. A pesar de las malas opiniones supo tomar las cosas con calma y acostumbrarse al cambio tan drástico de su vida para enfrentar la popularidad.

El béisbol era su vida, los fanáticos y la publicidad eran muy importantes pero a veces se llegaba a los extremos, decían que a raíz de su triunfo en Los Ángeles había llegado la luz eléctrica a su querido Etchohuaquila, esta información era totalmente falsa, ya en 1970 el pueblo contaba con tan esencial servicio.

Los logros alcanzados por el *toro* apenas empezaban –y eso que ya había acabado con el cuadro- pero todavía faltaban los ansiados 20 juegos ganados en una sola temporada para todo **pitcher**. Esa oportunidad se le presentaría cinco años después, entre muchas otras sorpresas.

UNA VIDA CON LOS DODGERS

El Dodgers pasó a formar parte de la familia de Fernando. La suerte le sonrió desde el principio, el **manager** LaSorda y el **catcher** Mike Scioscia –quien lo acompañaría en la mayoría de sus triunfos- hablaban muy bien el español, además en el conjunto había varios latinos y por si fuera poco las secretas señas entre los jugadores eran un recurso más para defenderse.

LaSorda quien al comienzo de su carrera le brindó incondicionalmente su apoyo y amistad, le agradecía a México el nacimiento del astro. Se mostraba admirado por su enorme destreza, gran corazón y por la maldad en sus lanzamientos. Con el paso de los años todo cambiaría y las palabras serían llevadas por el viento.

En la época de la fernandomanía adoptó el sobrenombre del *toro de Etchohuaquila* a través de un concurso organizado por el diario *Examiner de Los Ángeles* entre sus aficionados los cuales votaron a favor de ese calificativo al considerar que Valenzuela era un toro en el diamante: fuerte, noble y bueno.

Su famosa bola de tirabuzón también la aprendió en su estancia en el vecino país cuando en 1979 estuvo practicando en la Liga Instruccional de Arizona antes de ir a la Liga de Texas.

Acerca del tirabuzón Tomás Morales comentó: "el **pitcher** Babo Castillo fue su instructor, él le enseñó este movimiento natural difícil de controlar sin embargo, su brazo y cuerpo estaban diseñados para la **pitcheada**, para 1980 ya la tenía totalmente dominada".

Con el Dodgers vivió grandes temporadas, aunado a sus múltiples conquistas del año 1981, tuvo la oportunidad de participar en Juegos de Estrellas, estar en la serie de campeonato y ganar la Serie Mundial.

Por ese tiempo se ganó a pulso el ser el **pitcher** mexicano más famoso de todos los tiempos, de igual forma fue considerado el mejor pagado con "sólo" dos millones de dólares y el "sólo" porque conforme el tiempo pasó los sueldos subieron y Teodoro Higuera y ahora Vinicio Castilla conquistaron contratos millonarios superando al *toro*.

En 1982 tuvo resultados aceptables, llegó a 19 triunfos y de éstos 18 completos. Finalizó tercero en la votación para ganar el **Cy Young**.

De nueva cuenta conquistó el *Bat de Plata* en 1983 por sus buenas actuaciones como **pitcher** bateador.

Los años siguientes logró buenos números pero no se concretaba su máximo sueño. Por fin en 1986 su anhelo tomó forma al conseguir sus 21 victorias. Esta campaña resultó la mejor de toda su carrera por haber conseguido esos mágicos números.

Tom LaSorda lo señalaba como el candidato ideal para llevarse el **Cy Young**, lamentablemente el pitcher Mike Scott de los Astros de Houston le arrebató el galardón en un final de fotografía.

El Juego de Estrellas de ese año fue inolvidable para todo el que presume de ser fanático del béisbol. Por primera vez en la historia dos mexicanos se enfrentaron: Fernando Valenzuela por la Liga Nacional y Teodoro Higuera por la Liga Americana.

La nota del espectáculo se la adjudicó el *toro* al **ponchar** a cinco bateadores en forma consecutiva en las tres entradas en las cuales lanzó. Empató el récord de Carl Hubell de los Gigantes de San Francisco establecido el 10 de junio de 1934.

1988 no resultó una buena campaña, tuvo problemas en su hombro, colocándose en la lista de lesionados, esto no había sucedido desde el inicio de su carrera. La lesión la venía arrastrando desde un año antes pero su coraje lo llevó a seguir pitcheando tal y como le sucedió a Beto Ávila (durante una semana jugó con un brazo astillado no emitiendo queja alguna).

El *Vale* lanzó una temporada con dolores en el brazo demostrando su valentía, esta lesión le fue debilitando el brazo poco a poco.

Su primer partido sin permitir hit ni carrera –lo que es llamado un juego perfecto– se vio cristalizado en 1990 cuando los Dodgers se enfrentaron a los Cardenales de San Luis. Fue elegido *jugador de la semana* y logró como bateador el mejor promedio en su carrera con .304, un jonrón y 11 carreras empujadas.



Los mejores beisbolistas mexicanos de todos los tiempos

Juego sin hit ni carrera frente a los Cardenales de San Luis en 1990

Sus 11 años con los Dodgers le significaron lo mejor de su vida, si bien tuvo lo que bien podría llamarse un "maleficio" al no poder consolidar la regla (**pitcher** zurdo domina más a los bateadores zurdos), no le acarreó grandes males pero sí le impidió ganar más juegos.

Los partidos ganados y perdidos no eran lo que él merecía, esto lo demostraba en su consistencia al completar los juegos y en sus **innings** de trabajo, desgraciadamente el equipo no le respondía, en consecuencia no tenía buena suerte cuando **pitchaba**.

Sus compañeros cometían errores o no bateaban, esto fue famoso en el tiempo en el cual jugó. Pudo tener mejores récords si lo hubieran ayudado cuando lanzaba, en ese aspecto fue conocido como un **pitcher** de mala suerte.

Fernando seguía con la convicción de serle fiel a la franela angelina pero el paso de los años no perdona, él ya no era el mismo. Fue dado de baja por los Dodgers el jueves santo de 1991.

Iluminó con su presencia el centro del diamante del Dodger Stadium de 1980 a 1990, su brazo se debilitó y el equipo se dio cuenta.

La época de la sensibilidad se extinguió, un equipo ya no podía darse el lujo de apoyar a un jugador que no rendía lo mismo. En el pasado sucedía lo contrario, si un pelotero bajaba su ritmo de trabajo era considerado y se quedaba.

"Ahora con los sueldos millonarios, el romanticismo quedó atrás. Si se paga mucho a un jugador debe verse a quien quitar para poder mantener la nómina", enfatizó Dodger Tomás Morales.

El tenía en la mira a Fernando y "negocios son negocios", el club contaba con otros planes y él ya no entraba en ellos.

El **manager** LaSorda con quién llevaba una estrecha relación de respeto y confianza le volvió la espalda. Las diferencias empezaron cuando LaSorda en algunos partidos lo sacaba o lo cambiaba al lanzar.

Al final no lo ayudó para un posible acuerdo para permanecer con Los Ángeles. Terminaron mal, el **manager** se la pasó hablando en los entrenamientos sobre las malas actuaciones del **toro** y a decir que ya no era el mismo.

Despedida o remordimiento, era algo imposible de descifrar cuando Tom LaSorda notablemente consternado abrazó a un sombrío Fernando en señal del adiós a la franquicia angelina.

En contraste con LaSorda, sus compañeros se mostraban incrédulos lamentando su salida, para ellos Valenzuela era el símbolo de los Dodgers y pensaban que él ya se había ganado un lugar en el equipo.

El diario *Angeles Times* también demostró su inconformidad al plasmar en sus páginas: "que se había abusado del mexicano mientras fue ganador y estuvo bien y ahora al bajar su rendimiento lo dejaban caer".

El sonorenses, no demostrando del todo sus sentimientos, aceptó la decisión de su baja; entendía el funcionamiento del "negocio" y se mostró agradecido con el equipo por haberle brindado la oportunidad de entrar a las Grandes Ligas.

EL FIN DE UN CICLO

Años: 11				
Juegos: 331				
Ganados	Perdidos	Iniciados	Completos	Salvados
141	116	320	107	2
Hits Recibidos		Carreras Limpias	Blanqueadas	
2099		3.31	29	
Innings Lanzados		Bases Por Bolas	Ponches	
2348 y dos tercios		915	1759	

¿En qué medida le afectó al *toro* su término con el Dodgers? A decir verdad no le afectó exactamente la baja, le dolió el haber trabajado tantos **innings**, utilizó tanto la bola de tirabuzón (una **pitcheada** bastante dolorosa, la cual le exige mucho al brazo) y tristemente sus mejores años habían pasado aunque él pensara diferente al afirmar "que su carrera había terminado con los Dodgers más no con el béisbol".

Fernando causó admiración en sus intentos por regresar a las Ligas Mayores y sí, retornó teniendo buenos momentos, sus rachas ganadoras, pero indudablemente ya no fue el mismo **pitcher** en comparación con sus años en Los Ángeles.

En la primavera de 1991 firmó con Serafines de California de la Liga Americana. Lanzó únicamente dos juegos los cuales perdió, inmediatamente fue enviado a ligas menores en las sucursales del mismo equipo.

Volvió a la Liga Mexicana al año siguiente contratado por los Charros de Jalisco, su estancia duró una temporada.

El brazo del *Vale* no se daba por vencido y en 1993 fue llamado a las filas de los Orioles de Baltimore de la Liga Americana, una vez más regresaron los destellos de sus pasadas glorias y mostró su poderío al lanzar.

El mes de julio de ese año por su estupenda actuación fue elegido el mejor **pitcher** de la Americana, terminó la campaña con ocho victorias y diez derrotas.

En algún momento al verlo jugar la pregunta a formular era: ¿por qué no se convertía en lanzador relevista? El cuestionamiento fue tomado en cuenta por los Padres de San Diego, equipo de la Liga Nacional el cual requirió de su experiencia y sus amplios conocimientos en 1997.

Sobre su posición como relevista Tomás Morales opinó: "el *toro* no era rápido en sus lanzamientos, no poseía mucha velocidad, él era un **pitcher** de inteligencia, de curvas, de la bola de tirabuzón, en consecuencia no funcionó en esa posición. En el béisbol hay especialidades como en todas partes de la vida y Fernando era abridor ante todo".

La reciente derrota no lo desanimó; ese mismo año a principios de noviembre aceptó jugar en la Liga Mexicana del Pacífico junto a los Naranjeros de Hermosillo con el firme propósito de cumplir su meta: regresar a Grandes Ligas.

Después de finalizar la campaña voló a Los Ángeles California –su residencia desde hace varios años –, con la esperanza de que algún equipo se interesase en él.

"Fernando Valenzuela se retira del béisbol", era el rumor desatado después de no tener noticias suyas y además por no haberse reportado en invierno con los Naranjeros.

El *Vale* ya no se sentía motivado, tal vez perdió el interés al no obtener respuesta de las mayores y por eso no había querido jugar, estas eran las principales razones a pensarse.

Antes de acabar 1998, exactamente el uno de diciembre, rompió el silencio apareciendo de nueva cuenta con el Hermosillo, acallando así los comentarios, con la continua espera de una próxima oportunidad.

A sus 39 años el panorama se presenta bastante difícil. A pesar de que actualmente los **pitchers** por temporada completan apenas ocho juegos y él haya superado los 20 triunfos, la edad pesa mucho.

A buen nivel y por qué no, habiendo jugado otra Serie Mundial como al inicio de su carrera, tal vez hubiera sido lo ideal para su retiró, pero el "hubiera" no existe y el futuro está en camino.

HIGUERA...BUSCANDO UNA HISTORIA PROPIA

Uno de los momentos memorables en la historia del béisbol tuvo lugar en el espectacular parque de los Astros de Houston, en donde se celebraba una emisión más del Juego de Estrellas.

El Astrodome de Houston (majestuoso estadio techado, con asientos acojinados), fue el escenario perfecto para tan inolvidable acontecimiento. Nunca antes en 100 años de Grandes Ligas habían jugado dos mexicanos en el clásico de verano: Fernando Valenzuela y Teodoro Higuera.

El partido reunió a la "crema" y "nata", estaban los mejores jugadores de la Liga Nacional y la Liga Americana.

El caso curioso sucedió cuando Higuera y Valenzuela lanzaron al mismo tiempo, ambos **pitchearon** de la cuarta a la sexta entrada, su actuación resultó estupenda. Valenzuela empató el récord ponchando a cinco contrincantes seguidos y Teodoro colgó tres ceros para contribuir a la victoria de la Liga Americana.

"¿Quién lo hubiera imaginado? Cuando eran jóvenes, peloteros de la Liga Mexicana continuaron su desarrollo y de repente verlos en un Juego de Estrellas, fue un orgullo admirar su triunfo porque los dos eran producto del béisbol mexicano", comentó un orgulloso Tomás Morales.

Teodoro aprovechó esta aparición para demostrar el porqué fue seleccionado. La virtud del sinaloense recae en el hecho mismo de haber sido elegido en la rotación de lanzadores a pesar de estar con unos Cervecedores de Milwaukee situados en la penúltima posición de la tabla, probando así su enorme calidad.

En este momento todo mundo supo del otro zurdo mexicano. Atrás quedaban las suposiciones sobre el posible descubrimiento de otro lanzador hasta después de 15 ó 20 años y el aseguramiento de la imposibilidad acerca de que surgiera otro e hiciera lo mismo o igualara al formidable *toro*, pero Teodoro acabó con tales conjeturas.

Ted, como era conocido en las Ligas Mayores parecía poseer lo necesario para alcanzar el éxito. Las similitudes con el *toro* eran mera coincidencia: los dos eran **pitchers** zurdos, se apellidaban Valenzuela (Teodoro Higuera Valenzuela y Fernando Valenzuela Anguamea), nacieron en noviembre y ambos representaban a los dos estados –Sinaloa y Sonora- de mayor prestigio en la historia de la Liga de la Costa.

A diferencia de Valenzuela, el paso de Teodoro por la Liga Mexicana fue superior. Cuando **pitcheó** en México tenía muy buena velocidad, tiraba más duro, contaba con una extraordinaria recta, lanzaba también la bola de tirabuzón y al contrario de Fernando quien era más "científico", él era más fuerza bruta.

De sus inicios, Tomás Morales mencionó: "su carrera empezó al firmar contrato con Los Indios de Ciudad Juárez en 1979, jugaba al béisbol desde pequeño y fue descubierto cuando era amateur en Ciudad Juárez por Rogelio Treto Cisneros".

Jugó seis años en Ciudad Juárez, las lesiones que truncaron su carrera empezaron en 1980 cuando su pierna se resintió no permitiéndole participar en más partidos (solamente ocho).

Con Los Indios consiguió su *primer trofeo* en 1981 al convertirse en el *novato* del año. La temporada siguiente ayudó al equipo a llevarse el campeonato derrotando a Los Tigres del México.

El liderato en juegos ganados (17) y el apoderarse del departamento de ponches lo conquistó en su última campaña con el club en 1983.

Ya para entonces los buscadores de talento andaban pisando suelo azteca indagando sobre un posible encuentro con otra maravilla de **pitcher**.

Mientras tanto, Higuera era llamado a jugar en invierno con los Algodoneros de Guasave de la Liga Mexicana del Pacífico. Su estancia en el conjunto transcurrió de 1980 a 1985, esta etapa de su vida lo prepararía aún más antes de lograr establecerse en las Grandes Ligas.

Con la experiencia obtenida iba mejorando su velocidad y progresando en su control, para entonces el interés de los buscadores se centró en su figura.

Los Yanquis de Nueva York, entusiasmados, lo querían en sus filas pero como Ciudad Juárez tenía un arreglo de trabajo con los Cerveteros de Milwaukee vendieron su contrato en 80 mil dólares y algunos jugadores.

Un dato curioso, extraído de los recuerdos de Tomás Morales, donde Teodoro fue el principal protagonista ocurrió cuando él ya estaba en Grandes Ligas: "cada vez que los Cerveteros enfrentaban al Yanquis y a Teodoro le tocaba lanzar, siempre les ganaba".

Antes de su arribo a Milwaukee el equipo lo envió a sus sucursales, la primera de ellas fue la Liga de Texas donde **pitcheó** con los Diablos de El Paso logrando ocho ganados y siete perdidos, en la segunda parada jugó junto al Vancouver con una actuación no muy buena de un ganado por cuatro perdidos.

Su desempeño no lució como era su cometido debido a que pensando en la buena suerte de Fernando con su "letal" tirabuzón, él abusó de este lanzamiento dejando en el olvido su combinación de curva y velocidad.

Naturalmente no tardó en darse cuenta de su error y enmendándolo volvió a hacer uso de su rapidez como su vital herramienta de trabajo. El cambio se notó de inmediato cuando empezó a ganar sus partidos.

TEODORO HIGUERA Y LOS CERVECEROS DE MILWAUKEE

El brazo de Higuera estaba en su mejor momento cuando por fin llegó con los Cerveteros, en 1985. La temporada como novato la aprovechó al máximo adjudicándose 15 triunfos contra ocho derrotas. Ozzie Guillén de los Medias Blancas de Chicago le arrebató el título de Novato del año.

Cabe destacar su primer salida al diamante: tuvo su primera victoria, su primer juego completo y la primer blanqueada. Su comienzo no pudo haber sido superior y apenas daba principio la que sería su "tormentosa" historia.

Uno de las mejores campañas se dió en 1986, Ted se había ganado un lugar a la altura de Valenzuela. En este tiempo obviamente el *toro* era el de la fama y quien ganaba los dólares, pero el sinaloense estaba a punto de llegar a las 20 victorias y por ello habría sido una vergüenza si él lo hubiera hecho antes para así convertirse en el primer **pitcher** mexicano en la historia de Grandes Ligas en conseguirlo.

¡Lástima por Teodoro!, porque el *Vale* se le adelantó sin embargo, él ocupó el segundo lugar en ganar 20 partidos en la Liga Americana después de Roger Clemens de los Medias Rojas de Boston.

Los fantásticos 20 llegaron un 25 de septiembre y con más gusto fueron celebradas las fiestas del mes en nuestro país.

Obtuvo la elección al mejor **pitcher** novato de la Liga Americana. A un paso se quedó también del **Cy Young** éste lo recibió Roger Clemens. Al respecto Tomás Morales opinó: "su buena actuación se vio opacada por su propio equipo el cual se encontraba arribita del último conjunto de la tabla, los Orioles de Baltimore".

De alguna manera, este acontecimiento influyó en el ánimo de toda la gente, pese a su fabulosa temporada los encabezados eran para el *toro*, empañando un poco su felicidad. La sombra de Fernando pesaba mucho y tuvo que acostumbrarse a vivir con ella.

El inolvidable Juego de Estrellas de ese año significó un sueño largamente acariciado, tuvo el honor de estar frente a frente con Valenzuela.

La admiración por el zurdo de Etchohuaquila lo llevó a pensar en cambiar de camiseta. Los Dodgers eran su primera opción, en primer lugar por ser el equipo del *Vale* y, además, porque el sueldo era superior en comparación al recibido con los Cervecedores.

Higuera se dió a conocer como el **pitcher** más valioso de los Cervecedores de 1987 y se situó entre los mejores de la Liga Americana en ponches y blanqueadas.



Los mejores beisbolistas mexicanos de todos los tiempos

Teodoro Higuera

La estabilidad personal de su vida también influía en su ascendente carrera; sus hijos –Teodoro Alejandro y Cynthia Elizabeth- al igual que su esposa Mirna Ivonne eran su principal detonador.

Las virtudes más notorias en la preparación de todo buen serpentintero eran la concentración, disciplina y coraje, éstas cualidades no todos las poseen, no era fácil tener control y calidad, en el deporte siempre hay un perdedor y un ganador ¿buena o mala suerte?, o tal vez se cometan errores y aciertos sin embargo, en *Teodoro se reunían los tres valores.*

El 7 de junio de 1986 merece mención aparte, este día Higuera lanzó su mejor partido. Los Cervecedores recibieron al Boston –el mejor equipo de ese año- y gracias al trabajo del zurdo fueron derrotados.

Con la extraordinaria suma de 240 ponches en una sola campaña impuso marca de todos los tiempos en la historia del Milwaukee.

También tuvo el honor de ser nombrado el Jugador de la Semana en la Liga Americana del 31 de agosto al 6 de septiembre.

Ted se coló entre las estrellas de las Ligas Mayores y su uniforme con el número 49 se encontraba en los vestidores junto al de los prestigiados Paul Monitor, Robin Yount y Cecil Cooper.

Su más alto promedio en carreras limpias con 2.45 el cual bien le pudo haber valido el título en ese departamento en 1988, lo perdió al fin de la temporada ante Allan Anderson de los Mellizos de Minnesota.

Teodoro no despegaba los pies del suelo y sin olvidar sus raíces aceptó colaborar con el equipo de la Liga del Pacífico, Los Algodoneros de Guasave.

La bienvenida al serpentinerero causó impacto en toda la población; pero en especial en los niños quienes pedían fervientemente su autógrafa, ante esta muestra de cariño Ted además de darles su firma los premiaba con un beso.

De Teodoro Higuera como persona, Tomás Morales indicó: "Teodoro es buena persona, en los Mochis cuando era navidad, compraba juguetes para los niños, sobre todo cuando le iba tan bien con los cuatro millones de dólares".

Para Higuera los pequeños son el futuro del país y en su opinión el fomentar el amor al deporte los aleja de los vicios, también su mayor compromiso era para con ellos, los niños exigen a su ídolo el ganar más que nadie.

LA DOLOROSA INTERRUPCIÓN

Antes de finalizar la campaña con el Guasave, el 20 de enero de 1989 su espalda no se encontraba en buenas condiciones y estuvo inactivo por cinco meses.

No acababa de reponerse y el 27 de mayo sufrió una lesión en la rodilla izquierda, la operación se llevó a cabo hasta el 18 de octubre. En septiembre del mismo año, le atacó una infección viral además de tener un músculo del pectoral izquierdo resentido. Estas dolencias en una misma temporada no le permitieron sobrepasar más allá de 100 ponches.

En proceso de recuperación, se levantó en 1990 llevándose el liderato de los lanzadores de los Cervecedores en **innings pitched** con 170. Empezó ganando tres juegos consecutivamente, esta hazaña hacía pensar en un futuro **Cy Young** pero de nueva cuenta la esperanza se derrumbó cuando en el mes de abril un tirón en una pierna le aquejó.

“Las desgracias nunca vienen solas” esta frase la experimentó en carne propia el mexicano, el 26 de mayo falleció su mamá doña Francisca.

Posteriormente, su rodilla derecha fue lesionada al ser alcanzada por una pelota en un encuentro frente a los Marineros. Las heridas se ensañaban con él y parecían no tener fin.

La ingle no podía quedarse atrás, en consecuencia no vio acción en 15 días, el registro de enfermos la encabezaba el mexicano.

El colmo vino tras una lesión en el hombro en el mes de septiembre. Tantos percances ponían en duda su estadía en Milwaukee, el equipo se arriesgó y lo firmó por tres años más.

Apostaron por Teodoro el todo por el todo ofreciéndole ¡13 millones de dólares!, el contrato más sustancioso para un jugador mexicano.

La alegría de esos días se esfumó cuando una vez más, al dar inicio 1991, se lastimó el hombro izquierdo, quedando inhabilitado al inicio de la campaña.

Monterrey se vio afectado por este percance ya que en el mes de marzo se tenían programados dos partidos de exhibición entre los Dodgers y los Cervecedores. Uno de estos juegos representó por un lado, la última buena actuación de Valenzuela al **pitcher** extraordinariamente –a los pocos días fue dado de baja- y por el otro, el infortunio para Teodoro quien no pudo compartir el diamante con el *toro* esta vez la lesión se presentó cerca de su clavícula afectándole la espalda, otra decepción más añadida a su larga lista.

Las especulaciones sobre la mala inversión de los Cervecedores en su persona no se hicieron esperar, sin embargo, para Higuera el dinero pasaba a un segundo término, lo importante era su salud, no tenía culpa alguna si no gozara de ella, el equipo sabía de lo capaz que era en su juego estando saludable.

En 1993, un poco más estable dio fin a la temporada con un ganado y tres perdidos, casualmente su único triunfo fue ante los Yanquis de Nueva York.

Como era de esperarse, el Milwaukee le dijo adiós después de ocho años de aciertos y desaciertos.

LOS NÚMEROS HABLAN...

Años: 8			
Juegos: 196			
Juegos Ganados:	93	Blanqueadas:	12
Juegos Perdidos:	59	Innings Lanzados:	1321 Y un tercio
Juegos Comenzados:	193	Hits Recibidos:	1188
Juegos Completos:	50	Bases Por Bolas:	407
Carreras Limpias:	3.46	Ponches:	1046

Las Grandes Ligas habían quedado lejos, ningún otro equipo quiso arriesgarse a efectuar un "mal negocio" sin embargo, el invierno como todos los años lo aguardaba afectuosamente.

Después de jugar con los Algodoneros de Guasave cambió su uniforme por el de Cañeros de Los Mochis, la estancia en este club le permitió tomar parte en el Juego de Estrellas de 1997, aunque únicamente lanzó la primera entrada fue suficiente para resultar el **pitcher** ganador de la zona sur y vencer a la norte por nueve carreras a dos.

“Lo que pudo haber sido y no fue”, palabras extraídas de una canción, bien le sientan al sinaloense, tanta lesión mermó la que parecía una brillante carrera capaz de superar cualquier otra incluyendo por supuesto a la del estupendo Fernando Valenzuela.

La flama parece extinguirse día a día, no obstante, 41 años y un cuerpo maltrecho no impiden el seguir guardando una pequeña ilusión de ser llamado nuevamente a la gran carpa.

VINICIO CASTILLA A LA VANGUARDIA DEL RESURGIMIENTO MEXICANO

Vinicio Castilla vino a romper con la racha de los **pitchers** y ahora pone muy en alto la posición de la tercera base.

“En un torneo organizado por el Fomento Deportivo del PRI en 1985 dirigido por el ingeniero Antonio Murrieta, había un jugador amateur sobresaliente llamado Vinicio, ocupando la tercera almohadilla”, comentó Tomás Morales.

Oaxaca jugó contra el Distrito Federal que era el equipo del periódico *La Afición*. El oaxaqueño bateo un jonrón despertando un gran entusiasmo entre los asistentes, su sola ayuda no bastó y el Distrito resultó el ganador.

El premio para el vencedor fue un viaje para jugar en Cuba; como se requerían refuerzos para integrar el conjunto, inmediatamente se pensó en los dos Castilla: Vinicio y su hermano Carlos quien también sabía agarrar el bate.

Conocedor del béisbol ciento por ciento, el padre de Vinicio influía poderosamente en su carrera, cuando él lo consultó sobre si dedicarse al béisbol o terminar sus estudios de leyes, don Carlos le aconsejó que la abogacía podía acabarla en un futuro, pero el deporte no esperaría para después.

Los Saraperos de Saltillo de la Liga Mexicana lo firmaron en 1987 donde permaneció tres años logrando solamente 15 cuadrangulares entonces jugando de **short stop**. Durante este tiempo, a veces participaba con el Mexicali de la Liga Mexicana del Pacífico, esta experiencia le benefició enormemente porque ahí prácticamente se hizo pelotero profesional.

A esta liga llegan a jugar bastantes peloteros extranjeros con los cuales alternó y de quienes aprendió en los encuentros, además la liga le sirvió como trampolín para establecerse en las Grandes Ligas.

En 1990 fue enviado a las sucursales de los Bravos de Atlanta de la Liga Nacional recomendado por el buscador Jack Pierce. Esta primera temporada conectó 13 jonrones.



Los mejores beisbolistas mexicanos de todos los tiempos

Vinicio Castilla

Al año siguiente dio 14 imparables de vuelta entera, su poderío iba en aumento, sin embargo, la posibilidad de crecer en el club se estaba estancando. Si bien era considerado un buen prospecto no se le brindaba mayor confianza.

En 1993 hubo un draft de expansión, tanto la Liga Nacional como la Liga Americana quedaron conformadas en tres divisiones: este, oeste y central, esta última de nueva creación. Se formaron también cuatro equipos: Florida, Colorado, Tampa Bay y Arizona para equilibrar el número de conjuntos en cada división y liga.

Gracias a este desarrollo, Vinicio fue adquirido por los Rockies de Colorado, el cambio le significó dos cosas muy importantes, primero la titularidad y por otro lado su estancia en Denver, Colorado, le permitió conocer a su esposa Samantha.

El comienzo no fue fácil entró de **short stop**, a pesar de representar una buena oportunidad, el oaxaqueño no se encontraba muy convencido, tal parecía que en esa posición no encajaba del todo bien.

De su gran oportunidad Tomás Morales mencionó: "al iniciar la temporada 1995, el equipo necesitaba un tercera base y Vinicio haciendo acto de presencia ganó el puesto, el cambio en su juego no tardó en manifestarse, no sólo su actuación a la defensiva fue aceptable sino también empezó dando cuadrangulares hasta llegar a sumar 32".

Por su estupendo desempeño se hizo acreedor al *Bat de plata*, el cual se otorga al mejor cañonero en cada posición.

En 1996 finalizó la campaña con 40 jonrones y ahora sí estaba dando de qué hablar, con mayor seguridad y solidez demostró la fortaleza de su brazo al volarse las bardas.

1997 resultó un año muy provechoso, sin lugar a dudas el mexicano superó por mucho a todos los terceros bases de la Liga Nacional, se llegó a pensar en él como posible ganador del "*Guante de oro*" por su destreza para proteger con todo el tercer cojín, sin embargo, la elección para el premio no se basa en estadísticas sino a través de encuestas entre **managers**, **coaches** y jugadores.

Aunado a esto, Vinicio aún no contaba con la suficiente fama en comparación por ejemplo, de un Chipper Jones, un Bobby Bonilla o un Ken Caminiti.

Para Castilla, sus 40 batazos de vuelta entera, 113 carreras empujadas y su .304 de bateo, fueron las cifras de su consagración en los tres años de su estadía con los Rockies.

El nombre del oaxaqueño se incluyó en los grandes números de la Liga Nacional, con sus 40 jonrones ocupó el cuarto lugar, en **hits** con 186 fue el séptimo mejor y en turnos al bate con 612 se ubicó en el noveno puesto.

Del porqué de tantos **jonrones** Tomás Morales dio la respuesta: “de aquel jovencito delgadito de apenas 63 kilos nada queda, Vinicio embarneció gracias al trabajo de pesas, ahora, sus 95 kilos son la principal razón del poder de su bateo, por eso tiene en su haber tantos cuadrangulares”.

Al igual que Teodoro Higuera, en un futuro le gustaría cambiar de camiseta, le agradaría jugar con los Dodgers y de ser posible también con los Yanquis, por el reto de estar en equipos de gran tradición y fama.

Sin embargo, su posible traslado tardará por lo menos cuatro años más ya que sabedores de su gran talento y no dispuestos a perderlo, los Rockies le ofrecieron un contrato millonario ¡24 millones de dólares por cuatro temporadas!, con esta fabulosa cantidad lo retuvieron en sus filas –y quién no se iba a quedar- convirtiéndolo en el mexicano mejor pagado en la historia.

Con este compromiso a cuestas, Vinicio demostró en 1998 el porqué se había hecho acreedor a tan formidable remuneración. Batió su marca de 40 imparables *logrando 46, con esta suma ingresó al grupo exclusivo donde figuran peloteros de la talla de Mark McGwire y Ken Griffey Jr.*

De igual forma, se situó como el mejor tercera base de las Grandes Ligas y en el jugador más valioso de Colorado. Pese al cansancio reflejado en su rostro algunas veces, asume con responsabilidad cada uno de sus juegos.

Ahora sí, gozando de enorme popularidad, el mexicano se repitió como ganador de el *Bat de Plata*, pero esta vez compartiendo el galardón con Mark McGwire de los Cardenales de San Luis y Sammy Sosa de los Cachorros de Chicago.

Los aficionados al béisbol comenzaron a hacerle justicia, se encontraba un tanto olvidado debido a que a últimas fechas el furor por el fútbol ha ido en aumento desplazando al "Rey de los deportes".

Tijuana fue el primero en darse cuenta del error y enmendándolo, lo hizo objeto de un emotivo homenaje y las autoridades municipales de esa entidad le entregaron las llaves de la ciudad.

El estado de Oaxaca se sumó a la causa recibéndolo con singular entusiasmo y se le otorgó un merecido reconocimiento.

A finales de 1998, el mexicano formó parte del equipo de estrellas de Grandes Ligas con el cual emprendió una gira por el Japón sosteniendo encuentros entre las selecciones niponas de la Liga del Centro y del Pacífico. Esta experiencia la disfrutó gratamente por la gran calidad de juego existente en ese país, además por el estupendo sueldo de 85 mil dólares.

Vinicio ha roto todos los récords para bateadores mexicanos y se ha convertido en el mejor de todos los tiempos en cuanto a bateo, por este hecho él considera más fácil ganar un título de jonrones, pero "él tendría más oportunidad de obtener el título de bateo tomando en consideración lo denominado "pelota viva" ya que se están bateando 70 cuadrangulares, un número impresionante conquistado por Mark McGwire", opinó un convencido Tomás Morales.

En cambio en bateo, la consistencia sigue entre .339 y .340 y él con su .331 de porcentaje lo conseguiría más pronto y fácilmente.

A pesar de que Roberto Ávila y Fernando Valenzuela tuvieron buenos números, de una u otra manera no lograron llegar al Salón de la Fama de Estados Unidos ahora, "en el oaxaqueño se cifran las esperanzas para que finalmente él pueda un día plasmar su nombre en el fastuoso Salón de Cooperstown", manifestó esperanzado Tomás Morales.

La larga espera de tener entre los mexicanos a un jonronero en Ligas Mayores por fin acabó, Vinicio ha inundado de alegría a su familia, pero sobre todo al béisbol mexicano.

Sus 31 años lo colocan en una situación privilegiada, aún le aguardan muchos años por delante y su historia apenas se está escribiendo...

El resurgimiento del béisbol mexicano toma nuevos bríos, están saliendo buenos prospectos y en esta producción de jugadores mucho tienen que ver las Academias como la de Pastejé y la de El Carmen, las cuales reciben a los jóvenes sometiéndolos a cursos en donde instructores trabajan arduamente con ellos con el fin de pulir sus facultades.

Tiempo atrás, las Grandes Ligas se interesaban esporádicamente en algún pelotero, pero vaya si estos pocos mexicanos han dotado a las mayores de inmensa gloria.

Actualmente, concientes del desarrollo del jugador mexicano, los buscadores de talento no dejan en paz suelo azteca.

El béisbol mexicano está siendo tomado en cuenta con mayor ahínco y tal vez en un futuro ya no sea necesario contar con la participación de jugadores extranjeros en México.

La incursión de los mexicanos en la gran carpa también ha cambiado, antes eran enviados a las sucursales del equipo con el cual habían firmado para ser entrenados y ya después de foguearlos en sus clubes menores podían tener la posibilidad de ocupar un lugar con ellos.

El "Rey de los deportes" también sufrió transformaciones; de pasar de un juego que era solamente fuerza (en donde participaban mineros, marinos y obreros en general), ha pasado a ser un béisbol con técnica y estrategia (jugado por verdaderos atletas con preparación física y mental).

Del período de 1933 hasta 1994 se tenían registrados un total de 60 beisbolistas en haber alcanzado las Grandes Ligas. En 1998 se suman 23 compatriotas más, la Liga Nacional acapara a 19 jugadores distribuidos de la siguiente manera: *Karím García* (Diamantes de Arizona), *Luis Carlos Rivera* (Bravos de Atlanta), *Dennis Reyes* (Rojos de Cincinnati), *Roberto Ramírez* (Rockies de Colorado), *Antonio Osuna*, *Ismael Valdéz*, *Randy Galvéz* y *Juan Gabriel Castro* (Dodgers de Los Angeles), *Rigoberto Beltrán* (Mets de Nueva

York), *Francisco Córdova*, *Elmer Dessens* y *José Silva* (Piratas de Pittsburgh), *Juan Acevedo* (Cardenales de San Luis) y *Rodrigo López* (Padres de San Diego).

La Liga Americana se ha quedado con solamente cuatro peloteros: *Mario Valdéz* (Medias Blancas de Chicago), *Gabriel Alvarez* (Tigres de Detroit), *Ricardo Rincón* (Indios de Cleveland) y *Esteban Loaiza* (Rangers de Texas).

Como se puede observar el interés de los norteamericanos va en aumento y muy lejos quedaron los beisbolistas nostálgicos y temerosos de enfrentarse al mejor béisbol del mundo.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Treto Cisneros, Pedro.

Enciclopedia del Béisbol Mexicano.

México, Editorial REDSA, 1994, 704p.p.

Morales Fernández, Tomás.

Los mejores beisbolistas mexicanos de todos los tiempos.

México, La Afición Cía. Periodística S.A de C.V, 1992, 300p.p.

La Herran, Juan Ealo De.

Béisbol

Cuba, Editorial Pueblo y Educación. 1984, 270p.p.

Zuñiga Peña, Rafael

Béisbol.

México, Editorial Confederación Nacional del Deporte, 1992, 205p.p.

Garza, Graciela, Monroy, Sonia.

Publicación del Salón de la Fama del Béisbol Profesional de México.

México, Monterrey, N.L., Editorial Comunicación S C y F, 1998, 63p.p.

Zamora, Ricardo.

Béisbol.

México, Editorial Aura, 1979, 230p.p.

Malaquer, Alberto.

Béisbol.

México, Editorial Mexicanos Unidos, 1978, 196p.p.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Hernández, César.

"Los números dicen".

Esto.

México, D.F., 11 de septiembre de 1947, página 10 (sección béisbol).

Hernández, César.

"Los mejores apaleadores de la Liga Mexicana".

Esto.

México, D.F., 14 de octubre de 1947, página 12 (sección béisbol).

Ávila, Roberto.

"Mi vida con Cleveland".

La Afición.

México, D.F., 30 de agosto de 1949, página 8 (sección béisbol).

Muñiz, Armando.

"Homenaje a Beto Ávila".

Esto.

México, D.F., 2 de octubre de 1954, página 5 (sección béisbol).

Muñiz, Armando.

"Beto Ávila. El mejor jugador de la Liga Americana".

Esto.

México, D.F., 11 de octubre de 1954, página 5 (sección béisbol).

Hernández, Roberto.

"Manager y jugador de los Rojos del México, de la Liga Invernal Veracruzana".

La Afición.

México, D.F., 11 de octubre de 1954, página 6 (sección béisbol).

S/A.

"Homenaje a Beto Ávila".

Ovaciones (1ª edición).

México,D.F., 13 de octubre de 1954, página 2 (sección deportes).

Henández,Roberto.

"Beto el magnate".

La Afición.

México,D.F., 17 de octubre de 1954, página 3 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"Beto Ávila cerca de ser el más valioso en la temporada de 1954".

La Afición.

México,D.F., 14 de noviembre de 1997, página 11 (sección béisbol).

León Cazares,Alejandro.

"Beto Ávila en labor altruista".

La Afición.

México,D.F., 2 de marzo de 1998, página 17 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"Fernando Valenzuela siguió conquistando a la capital".

La Afición.

México,D.F., 28 de junio de 1981, página 6 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"Una multitud en el homenaje del Distrito Federal a Fernando Valenzuela".

La Afición.

México,D.F., 29 de junio de 1981, página 3 (sección béisbol).

Wadel, John.

"Fernando Valenzuela sigue siendo el Rey del Béisbol".

La Afición.

México, D.F., 2 de agosto de 1981, página 5 (sección béisbol).

Nepote, Mario Hugo.

"Locura en Guadalajara con Fernando Valenzuela".

La Afición.

México, D.F., 5 de noviembre de 1981, página 2 (sección béisbol).

S/A.

"Fernando Valenzuela el Mejor Pitcher de la Liga Nacional".

La Afición.

México, D.F., 6 de noviembre de 1981, página 2 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"El nombre de Fernando Valenzuela a la Unidad Deportiva".

La Afición.

México, D.F., 9 de noviembre de 1981, página 3 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"Valenzuela confiado en ganar el trofeo Cy Young".

La Afición.

México, D.F., 10 de noviembre de 1981, página 3 (sección béisbol).

Stevenson, Jack.

"Que Valenzuela pedirá un millón de dólares para 1982".

La Afición.

México, D.F., 13 de noviembre de 1981, página 3 (sección béisbol).

Ruelas Núñez, Pablo.

"Fernando Valenzuela peleará con Sugar Leonard y McEnroe el título de "Deportista del Año" en E.U."

La Afición.

México, D.F., 13 de noviembre de 1981, página 3 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"Bases del éxito para Valenzuela: confianza, concentración y forma".

La Afición.

México, D.F., 21 de noviembre de 1981, página 3 (sección béisbol).

Del Sporting News.

"Dos títulos para Valenzuela en el tim ideal del Sporting News".

La Afición.

México, D.F., 23 de noviembre de 1981, página 5 (sección béisbol).

S/A.

"Valenzuela ya fue Elegido el Pitcher Novato del Año".

La Afición.

México, D.F., 30 de noviembre de 1981, página 3 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"Fernando Valenzuela ya fue elegido el mejor jugador del año 1981".

La Afición.

México, D.F., 9 de diciembre de 1981, página 3 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"Después de seis años de espera llegó Valenzuela a los mágicos 20".

La Afición.

México, D.F., 22 de septiembre de 1986, página 12 (sección béisbol).

Galarza, Gerardo.

"Uno no cambia, pero la Serie Mundial es la Serie Mundial: Valenzuela".

Proceso No. 520

México, D.F., 20 de octubre de 1986, página 58-63.

Ramírez, Edgar Ignacio.

"Nunca he pensado en el retiro".

El Nacional.

México, D.F., 4 de agosto de 1988, página 5 (sección deportes).

S/A.

"Terminó mi carrera con los Dodgers, pero no en el béisbol: Valenzuela".

Uno más Uno.

México, D.F., 30 de marzo de 1991, página 24 (sección deportes).

Morales, Tomás.

"Un juego lleno de sorpresas en el debut de Fernando Valenzuela".

La Afición.

México, D.F., 17 de noviembre de 1997, página 16 (sección béisbol).

S/A.

"Que se retiró "El Toro" ".

Esto.

México, D.F., 4 de noviembre de 1998, página 33 (sección béisbol).

S/A.

"Valenzuela estuvo fenomenal, ponchó a cinco".

La Afición.

México, D.F., 15 de julio de 1986, página 13 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

“Valenzuela e Higuera transformaron la noche del 15 de julio en la del 15 de septiembre”.

La Afición.

México, D.F., 16 de julio de 1986, página 13 (sección béisbol).

S/A.

“Valenzuela e Higuera implantaron ayer varias marcas en el Juego de Estrellas”.

El Nacional.

México, D.F., 17 de julio de 1986, página 7 (sección deportes).

Morales, Tomás.

“Teodoro Higuera entre las Estrellas de las Mayores”.

La Afición.

México, D.F., 27 de abril de 1986, página 8 (sección béisbol).

S/A.

“Higuera el mejor lanzador latino”.

Esto.

México, D.F., 11 de mayo de 1986, página 20 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

“Higuera lanzó su mejor partido”.

La Afición.

México, D.F., 8 de junio de 1986, página 11 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

“Higuera: Quisiera ser compañero de Valenzuela con los Dodgers”.

La Afición.

México, D.F., 21 de noviembre de 1986, página 15 (sección béisbol).

Acevedo, Sara.

"El Estelar Higuera, listo con el Guasave".

La Afición.

México, D.F., 28 de noviembre de 1986, página 12 (sección béisbol).

Arias Caballero, Angel.

"Teodoro Higuera y Mochis iniciarán sus entrenamientos".

La Afición.

México, D.F., 25 de septiembre de 1997, página 13 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"Juego estelar de cinco jonrones y ganado por Teodoro Higuera".

La Afición.

México, D.F., 25 de noviembre de 1997, página 15 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"Vinicio le ganó el duelo a Osuna".

La Afición.

México, D.F., 21 de septiembre de 1997, página 15 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"El misterio sin resolver: Vinicio batea más en las Mayores que aquí".

La Afición.

México, D.F., 2 de octubre de 1997, página 15 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"Vinicio: "Esta fue la campaña de mi consagración" ".

La Afición.

México, D.F., 9 de octubre de 1997, página 15 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"Inicio debe romper el récord monetario de Teodoro Higuera".

La Afición.

México, D.F., 10 de octubre de 1997, página 15 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"Por bastante fue Inicio el mejor tercera base de la Nacional".

La Afición.

México, D.F., 11 de octubre de 1997, página 10 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"Inicio Castilla: "Me gustaría jugar con Yanquis o Dodgers" ".

La Afición.

México, D.F., 15 de octubre de 1997, página 12 (sección béisbol).

Morales, Tomás.

"Inicio Castilla, elegido en el tim ideal del "Baseball Weekly"".

La Afición.

México, D.F., 8 de noviembre de 1997, página 12 (sección béisbol).

Valverde V., Alfredo.

"Rockies dará premio a Inicio".

Esto.

México, D.F., 12 de septiembre de 1998, página 25 (sección béisbol).

S/A.

"Homenaje a Castilla".

Esto.

México, D.F., 9 de septiembre de 1998, página 30 (sección béisbol).

S/A.

"Castilla y Sosa, juntos".

Esto.

México,D.F., 7 de octubre de 1998, página 24 (sección béisbol).

Camarillo,Gonzálo.

"Vinicio Castilla".

Esto.

México,D.F., 18 de octubre de 1998, página 21 (sección béisbol).

S/A.

"Castilla ganó el bate de plata".

Esto.

México,D.F., 22 de octubre de 1998, página 30 (sección béisbol).

S/A.

"Mi obsesión es gozar siempre de buena salud".

Esto.

México,D.F., 21 de noviembre de 1998, página 25 (sección béisbol).

Camarillo,Gonzálo.

"Con potencial de Ligas Mayores".

Esto.

México,D.F., 17 de junio de 1998, página 1 (sección especial).

S/A.

"Veinte jugadores mexicanos en las listas de Ligas Mayores".

La Afición.

México,D.F., 13 de diciembre de 1998, página 12 (sección béisbol).

FUENTES VIVAS

Morales Fernández Tomás.

Periodista del periódico La Afición.

28 de septiembre de 1998

6, 15 y 27 de octubre de 1998.

Ávila González Roberto Francisco.

Primer pelotero latinoamericano en ganar un campeonato de bateo en el béisbol de Grandes Ligas.

21 de octubre de 1998.

REPRODUCCIÓN
DE LA REVISTA

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	2
PRESENTACIÓN.....	3
EI REY DE LOS DEPORTES.....	4
Béisbol de Grandes Ligas.....	5
Béisbol mexicano.....	10
BETO ÁVILA: EL PRIMER MEXICANO TRIUNFADOR.....	17
Se me olvidaba que... Sus inicios.....	17
El salto a las Grandes Ligas.....	19
Yo soy aquel... Primer campeón latinoamericano.....	21
Probaditas de miel.....	23
El principio del fin.....	24
Explorando otros caminos.....	26
30 AÑOS DESPUÉS: EL TORO DE ETCHOHUAQUILA UN FENÓMENO SOCIAL.....	28
El comienzo de la historia.....	28
La fernandomanía.....	30
Las más altas distinciones.....	32
Una vida con los Dodgers.....	35
Un futuro incierto.....	40
HIGUERA... BUSCANDO UNA HISTORIA PROPIA.....	42
Tras la huella del toro.....	43
Teodoro Higuera y los Cervecedores de Milwaukee.....	44
La dolorosa interrupción.....	47

VINICIO CASTILLA A LA VANGUARDIA DEL RESURGIMIENTO MEXICANO	51
La sensación oaxaqueña.....	52
LA BOLA SE VA, SE VA, SE VA	57
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS	59
FUENTES HEMEROGRÁFICAS	60
FUENTES VIVAS	69